

LA LÁMPARA

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

DEL SANTUARIO

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



Contenido:

Pág.

2.- Editorial.

3.- Carta del Presidente. José Luis González Aullón.

5.- Carta del Santo Padre a los matrimonios.

7.-“Venid a Mi” (Mt 11,28). D. Juan M. Melendo.

8.- San José, velado impulsor del templo expiatorio de la Sagrada Familia. Gregorio Peña Martínez.

12.- Basílica de la Sagrada Familia: fechas relevantes y contexto histórico. Inauguración de la Torre de la Virgen María.

15.- San José, sombra del Padre. José M^a Alsina Roca.

17.- Carlos de Foucauld, una vida ante el Santísimo. Jorge Soley Climent.

21.- La devoción del Caballero de Gracia a la Eucaristía. D. Juan Moya Corredor.

24.- Bibliografía para el adorador. Carlos Menduiña.

25.- Teresa en la gloria de los santos. Recordando el IV centenario de su canonización (12/3/1622). P. Manuel Diego Sánchez.

28.- Una mujer eucarística, insigne y con coraje. +José Díaz Rincón.

31.- Testimonio adorador: hacia la Cartuja.

33.- Milagros Eucarísticos. J. Ramón Pulido Crespo.

35.- III Jornadas Eucarísticas.

36.- La Adoración eucarística perpetua. Antonio Girbau Ortega.

37.- Fundación Luis de Trelles. Noticias de la A.N.E. Otras noticias.

41.- Magisterio de la Iglesia. Luis Comas Zavala.

42.- Santos y Beatos de la A.N.E. Elena Santos Briz.

45.- Escritos del venerable Luis de Trelles.

47.- Guía del adorador. Juan Jaurrieta Galdiano.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduiña Fernández, José M.^a Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido Crespo.
Maquetación: Elena Santos Briz.

Edita: Consejo Nacional de la ANE

www.adoracion-nocturna.org

C/ Carranza, 3 – 2^º Dcha.

28004 Madrid

Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre Depósito legal: M-8039-1958 “La Lámpara del Santuario”

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

FAX: 91 593 24 45



“SAN JOSÉ ACABARÁ EL TEMPLO”

Esta fue una respuesta frecuente de Antonio Gaudí, arquitecto del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia de Barcelona, a las innumerables dificultades que tuvo que afrontar en la ejecución de la obra. El genial arquitecto, actualmente en proceso de beatificación, confió siempre en la Divina Providencia y realizó este vaticinio que, a lo largo del tiempo, se va cumpliendo. El pasado 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción, fecha de la clausura del **Año de san José**, se inauguró la **Torre de la Virgen María**, la segunda más alta del templo, tras la proyectada en honor de Jesucristo.

Otro acontecimiento eclesial, el Año “**Familia Amoris laetitia**”, inaugurado por el papa Francisco en la festividad de san José del año pasado y que concluirá el próximo **26 de junio**, con el **X Encuentro Mundial de las Familias**, nos sugiere también la dedicación de la portada a la **Basílica de la Sagrada Familia**. El **Encuentro**, dedicado al tema **El amor familiar: vocación y camino de santidad**, se desarrollará conjuntamente, en Roma y en las diócesis, durante la semana de celebración de la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María.

En coincidencia con el final del Año de san José, durante doce audiencias generales, el Santo Padre ha dedicado un ciclo de catequesis a la figura del santo Patriarca, como complemento a la Carta apostólica “*Patris corde*”, escrita con ocasión de los 150 años de la proclamación como patrono de la Iglesia Católica. A su protección nos acogemos en estos días azarosos de la invasión de Ucrania por las tropas rusas. Roguemos por la paz en el mundo.

El capítulo V de *Lumen Gentium* se titula: “*Universal vocación a la santidad en la Iglesia*”. Este documento del Concilio Vaticano II destaca que “*La santidad del pueblo de Dios producirá abundantes frutos, como brillantemente lo demuestra la historia de la Iglesia con la vida de tantos santos*” (L.G., 40) El IV centenario de la canonización de cinco santos insignes, la próxima canonización del beato Carlos de Foucauld, el proceso de beatificación de algunos devotos de la Eucaristía, como el Caballero de Gracia, la “*loca del Sacramento*” (D.^a Teresa Enríquez Alvarado) y Víctor Rodríguez Martínez, adorador nocturno, nos reafirman en esta enseñanza conciliar.

La vocación adoradora, como respuesta al generoso y ardiente Amor de Jesús Sacramentado, nos señala un camino que conduce a la santidad. Pidamos esta gran gracia a la Sagrada Familia, con las tres invocaciones tradicionales. Por eso, unidos en este anhelo, rogamos con insistencia:

**JESÚS, JOSÉ Y MARÍA OS DOY EL CORAZÓN
Y EL ALMA MÍA**

**Queridos hermanos
adoradores**

San Claudio de la Colombière (1641-1682) fue un santo jesuita canonizado por san Juan Pablo II el 31 de mayo de 1992. Entre otras muchas misiones relacionadas con la docencia y el estudio, fue confesor de las monjas de la Visitación en Paray-le-Monial, donde conoció a santa Margarita María de Alacoque y, de ella, la devoción al Corazón de Jesús, convirtiéndose en un ferviente defensor y propagador de esta devoción. Posteriormente, fue nombrado predicador de la Duquesa de York, en Londres, siendo uno de sus sermones el conocido como “Acto de Confianza”, del cual voy a hablaros, pues creo que hoy la confianza en Dios es de estricta necesidad.

Esta maravillosa oración, expresa la rotunda confianza de san Claudio en el Corazón Misericordioso de Cristo, hasta extremos insuperables, con una claridad y una lógica en sus razonamientos, inapelables. He de confesar que, personalmente, desde que la conozco, me llena de paz y me libera de todo tipo de ansiedades y preocupaciones, sean materiales o espirituales.

En estos tiempos que nos toca vivir estamos viendo calamidades y hechos tan penosos que tenemos la tentación de sucumbir ante el poder tan aplastante del demonio, que campa por doquier. Os ofrezco esta oración, que transcribo completa, pues pienso que merece mucho la pena. Saboread cada frase y medita bien su contenido. Espero que os haga mucho bien. Dice así:

Estoy tan convencido, Dios mío, de que velas sobre todos los que esperan en Ti, y de que no puede faltar cosa alguna a quien aguarda de Ti todas las cosas, que he determinado vivir de ahora en adelante sin ningún cuidado, descargando en Ti todas mis solicitudes: «en paz me duermo y al punto descanso, porque tú, Señor, me has afirmado singularmente en la esperanza (Sal 4,10)».

Despójeme, en buena hora, los hombres de los bienes y de la honra, privenme las enfermedades de las fuerzas e instrumentos de serviros; pierda yo por mí mismo vuestra gracia pecando, que no por eso perderé la esperanza; antes la conservaré hasta el último suspi-



*Alma mía, divídate de todo.
¡Calla y reposa en tu Dios!
Fuge... tace... quiesce*

ro de mi vida y serán vanos los esfuerzos de todos los demonios del infierno por arrancármela: en paz me duermo y al punto descanso.

Que otros esperen la dicha de sus riquezas o de sus talentos: que descansen otros en la inocencia de su vida, o en la aspereza de su penitencia, o en la multitud de sus buenas obras, o en el fervor de sus oraciones; en cuanto a mí toda mi confianza se funda en mi misma confianza: «Tú, Señor, me has afirmado singularmente en la esperanza». Confianza semejante jamás salió fallida a nadie: «Nadie esperó en el Señor y quedó confundido» (Sir 2,11). Así que seguro estoy de ser eternamente bienaventurado, porque espero firmemente serlo, y porque eres Tú, Dios mío, de quien lo espero: «en Ti, Señor, he esperado; no quedaré avergonzado jamás» (Sal 30,2; 70,1).

Conocer, demasiado conozco que por mí soy frágil y mudable; sé cuánto pueden las tentaciones contra las virtudes más robustas; he visto caer las estrellas del cielo y las columnas del firmamento; pero nada de eso logra acobardarme. Mientras yo espere,

estoy a salvo de toda desgracia; y de que esperaré siempre estoy cierto, porque espero también esta esperanza invariable. En fin, para mí es seguro que nunca será demasiado lo que espere de Ti, y que nunca tendré menos de lo que hubiere esperado.

Por tanto, espero que me sostendrás firme en los riesgos más inminentes y me defenderás en medio de los ataques más furiosos, y harás que mi flaqueza

triunfe de los más espantosos enemigos. Espero que Tú me amarás a mí siempre y que te amaré a Ti sin intermisión, y para llegar de un solo vuelo con la esperanza hasta donde puede llegarse, espero a Ti mismo, de Ti mismo, oh Creador mío, para el tiempo y para la eternidad. Amén.

Que el Señor os guarde y os bendiga, a vosotros y a vuestras familias.

Nos informa

La Conferencia Episcopal Española que, en la reunión de la Comisión Permanente, celebrada los días 8 y 9 de marzo, se aprobó el nombramiento de D. José Luis González Aullón como Presidente del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española, para un segundo periodo de cuatro años

Con motivo del Año Santo Compostelano, el próximo 2 de julio el Consejo Nacional de la Adoración



Nocturna Española celebrará una **Vigilia Nacional, en Santiago de Compostela**, presidida por el Arzobispo, Monseñor D. Julián Barrio Barrio. En la tarde de ese mismo día se reunirá la Asamblea Nacional de la asociación.

XXXIV PEREGRINACIÓN A FÁTIMA, DEL 20 AL 22 DE MAYO

VIERNES, 20 DE MAYO

16:45 h. Concentración y desfile general con banderas hacia la *Capilla de las Apariciones*.

- Saludo-invocación del Presidente Nacional.

17:00 h. Santa Misa en la *Capilla de las Apariciones*.

18:00 h. Procesión Eucarística hasta la Basílica de la Santísima Trinidad.

18:30 h. Adoración al Santísimo (45 minutos).

21:30 h. Programa Oficial del Santuario (POS) – en la capilla y recinto: Rosario y procesión de antorchas.

SÁBADO, 21 DE MAYO

10:00 h. Vía Crucis por grupos de diócesis por la Vía Sacra a *Os Valinhos*. Cada grupo saldrá con 10-15 minutos de diferencia.

19:15 h. Santa Misa en la *Capelinha*.

21:30 h. POS – procesión de antorchas.

23:00 h. Terminada la procesión de antorchas, Vigilia de Adoración Nocturna (en la *Capilla de la Muerte*.) Turnos de vela hasta las 7:00 h del domingo.

DOMINGO, 22 DE MAYO

07:00 h. Laudes (tras los turnos de vela).

10:00 h. Santo Rosario y Misa del Peregrino.

En el Año “Familia *Amoris laetitia*”

CARTA DEL SANTO PADRE A LOS MATRIMONIOS

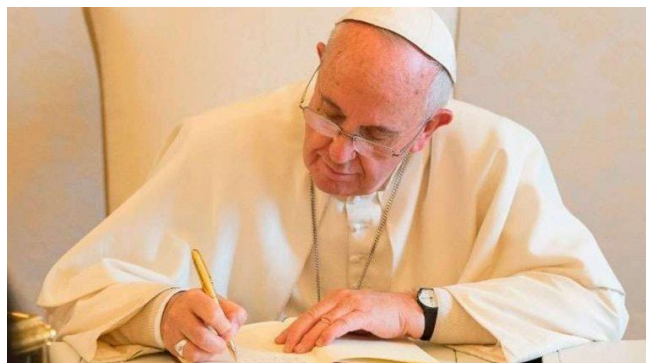
Queridos esposos y esposas de todo el mundo:

Con ocasión del Año “Familia *Amoris laetitia*”, me acerco a ustedes para expresarles todo mi afecto y cercanía en este tiempo tan especial que estamos viviendo... El momento que estamos pasando me lleva a acercarme con humildad, cariño y acogida a cada persona, a cada matrimonio y a cada familia en las situaciones que estén experimentando...

La relación con Dios nos moldea, nos acompaña y nos moviliza como personas y, en última instancia, nos ayuda a “salir de nuestra tierra”, en muchas ocasiones con cierto respeto e incluso miedo a lo desconocido, pero desde nuestra fe cristiana sabemos que no estamos solos ya que Dios está en nosotros, con nosotros y entre nosotros: en la familia, en el barrio, en el lugar de trabajo o estudio, en la ciudad que habitamos.

Como Abrahán, cada uno de los esposos sale de su tierra desde el momento en que, sintiendo la llamada al amor conyugal, decide entregarse al otro sin reservas. Así, ya el noviazgo implica salir de la propia tierra, porque supone transitar juntos el camino que conduce al matrimonio. Las distintas situaciones de la vida: el paso de los días, la llegada de los hijos, el trabajo, las enfermedades son circunstancias en las que el compromiso que adquirieron el uno con el otro hace que cada uno tenga que abandonar las propias inercias, certidumbres, zonas de confort y salir hacia la tierra que Dios les promete: ser dos en Cristo, *dos en uno*. Una única vida, un “nosotros” en la comunión del amor con Jesús, vivo y presente en cada momento de su existencia. Dios los acompaña, los ama incondicionalmente. ¡No están solos!

Queridos esposos, sepan que sus hijos -y especialmente los jóvenes- los observan con atención y buscan en ustedes el testimonio de un amor fuerte y confiable... Los hijos son un regalo, siempre, cambian la historia de cada familia. Están sedientos de amor, de reconocimiento, de estima y de confianza. La paternidad y la maternidad los llaman a ser generativos para dar a sus hijos el gozo de descubrirse hijos de Dios, hijos de un Padre que ya desde el primer instante los ha amado tiernamente y los lleva de la mano cada día. Este descubrimiento puede dar a sus hijos la fe y la capacidad de confiar en Dios.



Ciertamente, educar a los hijos no es nada fácil. Pero no olvidemos que ellos también nos educan. El primer ámbito de la educación sigue siendo la familia, en los pequeños gestos que son más elocuentes que las palabras. Educar es ante todo acompañar los procesos de crecimiento, es estar presentes de muchas maneras, de tal modo que los hijos puedan contar con sus padres en todo momento... Ellos necesitan una seguridad que los ayude a experimentar la confianza en ustedes, en la belleza de sus vidas, en la certeza de no estar nunca solos, pase lo que pase.

Por otra parte, y como ya he señalado, la conciencia de la identidad y la misión de los laicos en la Iglesia y en la sociedad ha aumentado. Ustedes tienen la misión de transformar la sociedad con su presencia en el mundo del trabajo y hacer que se tengan en cuenta las necesidades de las familias...

Por tanto, los exhorto, queridos esposos, a participar en la Iglesia, especialmente en la pastoral familiar... Recuerden que la familia es la “*célula básica de la sociedad*” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 66). El matrimonio es realmente un proyecto de construcción de la “*cultura del encuentro*” (Carta enc. *Fratelli tutti*, 216). Es por ello que las familias tienen el desafío de tender *puentes* entre las generaciones para la transmisión de los valores que conforman la humanidad...

La vocación al matrimonio es una llamada a conducir un barco incierto -pero seguro por la realidad del sacramento- en un mar a veces agitado. Cuántas veces, como los apóstoles, sienten ganas de decir o, mejor dicho, de gritar: “¡Maestro! ¿No te importa que perezcamos?” (Mc 4,38). No olvidemos que a través del sacramento del matrimonio Jesús está presente en esa barca. Él se preocupa por ustedes, permanece con ustedes en todo momento en el vaivén de la barca agitada por el mar. En otro pasaje del Evangelio, en medio de las dificultades, los discípulos ven que Jesús se acerca en medio de la tormenta y lo reciben en la

barca; así también ustedes, cuando la tormenta arrecia, dejen subir a Jesús en su barca, porque cuando subió *“donde estaban ellos, [...] cesó el viento”* (Mc 6,51). Es importante que juntos mantengan la mirada fija en Jesús. Sólo así encontrarán la paz, superarán los conflictos y encontrarán soluciones a muchos de sus problemas. No porque estos vayan a desaparecer, sino porque podrán verlos desde otra perspectiva.

Sólo abandonándose en las manos del Señor podrán vivir lo que parece imposible. El camino es reconocer la propia fragilidad y la impotencia que experimentan ante tantas situaciones que los rodean, pero al mismo tiempo tener la certeza de que de ese modo la fuerza de Cristo se manifiesta en su debilidad (cf. 2 Co 12,9). Fue justo en medio de una tormenta que los apóstoles llegaron a conocer la realeza y divinidad de Jesús, y aprendieron a confiar en Él.

... Recuerden lo que les escribí en *Amoris laetitia* retomando el himno paulino de la caridad (cf. nn. 90-119). Pidan este don con insistencia a la Sagrada Familia, vuelvan a leer el elogio de la caridad para que sea ella la que inspire sus decisiones y acciones (cf. Rm 8,15; Ga 4,6).

De este modo, estar juntos no será una penitencia sino un refugio en medio de las tormentas. Que el hogar sea un lugar de acogida y de comprensión. Guarden en su corazón el consejo a los novios que expresé con las tres palabras: *“permiso, gracias, perdón”*. Y cuando surja algún conflicto, *“nunca terminar el día en familia sin hacer las paces”*. No se avergüencen de **arrodillarse juntos ante Jesús en la Eucaristía** para encontrar momentos de paz y una mirada mutua hecha de ternura y bondad. O de tomar la mano del otro, cuando esté un poco enojado, para arrancarle una sonrisa cómplice. Hacer quizás una breve oración, recitada en voz alta juntos, antes de dormirse por la noche, con Jesús presente entre ustedes...

La ruptura de una relación conyugal genera mucho sufrimiento debido a la decepción de tantas ilusiones; la falta de entendimiento provoca discusiones y heridas no fáciles de reparar. Tampoco a los hijos es posible ahorrarles el sufrimiento de ver que sus padres ya no están juntos. Aun así, no dejen de buscar ayuda para que los conflictos puedan superarse de alguna manera y no causen aún más dolor entre ustedes y a sus hijos. El Señor Jesús, en su misericordia infinita, les inspirará el modo de seguir adelante en medio de tantas dificultades y aflicciones. No dejen de invocarlo y de buscar en Él un refugio, una luz para el camino, y en la comunidad eclesial una *“casa paterna donde hay*

lugar para cada uno con su vida a cuestas” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 47).

Recuerden que el perdón sana toda herida. Perdonarse mutuamente es el resultado de una decisión interior que madura en la oración, en la relación con Dios, como don que brota de la gracia con la que Cristo llena a la pareja cuando lo dejan actuar, cuando se dirigen a Él. Cristo *“habita”* en su matrimonio y espera que le abran sus corazones para sostenerlos con el poder de su amor, como a los discípulos en la barca. Nuestro amor humano es débil, necesita de la fuerza del amor fiel de Jesús. Con Él pueden de veras construir la *“casa sobre roca”* (Mt 7,24).

... Por ello invito a los novios a no desanimarse, a tener la *“valentía creativa”* que tuvo san José, cuya memoria he querido honrar en este Año dedicado a él. Así también ustedes, cuando se trate de afrontar el camino del matrimonio, aun teniendo pocos medios, confíen siempre en la Providencia, ya que *“a veces las dificultades son precisamente las que sacan a relucir recursos en cada uno de nosotros que ni siquiera pensábamos tener”* (Carta ap. *Patris corde*, 5). No duden en apoyarse en sus propias familias y en sus amistades, en la comunidad eclesial, en la parroquia, para vivir la vida conyugal y familiar aprendiendo de aquellos que ya han transitado el camino que ustedes están comenzando...

Que san José inspire en todas las familias la valentía creativa, tan necesaria en este cambio de época que estamos viviendo, y Nuestra Señora acompañe en sus matrimonios la gestación de la *“cultura del encuentro”*, tan urgente para superar las adversidades y oposiciones que oscurecen nuestro tiempo. Los numerosos desafíos no pueden robar el gozo de quienes saben que están caminando con el Señor. Vivan intencionalmente su vocación. No dejen que un semblante triste transforme sus rostros. Su cónyuge necesita de su sonrisa. Sus hijos necesitan de sus miradas que los alienten. Los pastores y las otras familias necesitan de su presencia y alegría: ¡la alegría que viene del Señor!

Me despido con cariño animándolos a seguir viviendo la misión que Jesús nos ha encomendado, perseverando en la oración y *“en la fracción del pan”* (Hch 2,42).

Y por favor, no se olviden de rezar por mí, yo lo hago todos los días por ustedes.

Fraternalmente, **Francisco**

Roma, San Juan de Letrán, 26 de diciembre de 2021,

Fiesta de la Sagrada Familia.

El papa Francisco nos ha hablado en las últimas catequesis de los miércoles sobre **san José**. Nos insiste que, en estos momentos de crisis global, debemos buscar en José apoyo, consuelo y guía, al ser un hombre lleno de fe en la Providencia de Dios.

En la vida ordinaria, debemos mirar siempre al hogar de Nazaret; allí contemplaremos la palabra de Jesús “*Venid a mí...*”. En la mutua relación sponsal y en la materno y paterno filial, descubriremos que cada miembro de la Santa Familia, encontraba en el otro el descanso de su alma; especialmente María y su Hijo en su infancia y adolescencia, la hallaban en José.

Fiel a los mandatos del Ángel que guarda en su corazón, desde su silencio meditativo con la confianza absoluta en la acción de la Divina Providencia, sabiendo que está realizando la voluntad del Padre, recibe a su Hijo “*tenido como hijo del carpintero*”.

José da apoyo a su esposa en la búsqueda de un lugar para el nacimiento de Jesús, haciendo del pobre establo, y con mucho cariño, un lugar de inmensa ternura. Igualmente, en la presentación del Niño en el templo, ante la profecía de Simeón. Fue fortaleza y seguridad en la huida a Egipto; otro tanto, cuando angustiados buscan al Niño perdido.

Con José aprendió el Niño “*que crecía en sabiduría, estatura y gracia*” a hablar a su Padre Dios a través de las Escrituras y la vida de oración, en la sinagoga de Nazaret, con los gestos de ternura por parte de su padre.

Jesús acudía a Él para que le guiase en el trabajo del taller y el aprendizaje del oficio.

Aquel que hoy nos sigue diciendo desde la Eucaristía, “*Venid a mí*”, nos enseña como Él acudía a José. Como dice el Papa, en estos tiempos calamitosos, encontramos en Él la respuesta esperanzada para vivir en nuestras familias con paz, ternura...

El Papa nos enseña que no hay realidad humana, personal, familiar, laboral, social, eclesial en la que no debamos acudir a José. Todas las virtudes de la familia debemos encontrarlas en san José, sobre todo la vida de oración.

No digamos la asistencia de José para nuestra buena muerte. Él que fue asistido en la suya por el Hijo de Dios y su esposa en esa hora definitiva.



Leer y meditar el evangelio, tanto en su infancia con María, como su vida pública bajo la mirada de José, nos dará una luz nueva que enriquecerá nuestras adoraciones, contemplando los íntimos diálogos de la Sagrada Familia.

Vivir en intimidad diaria acudiendo a José, que nos dice: “*Venid a mí y os enseñaré como debéis tratar a María mi esposa y a mi Niño, el Hijo de Dios, para que descanséis en su corazón eucarístico como él descansó en el mío y yo en el suyo*”.

Francisco nos invita⁽¹⁾:

Todos los días, durante más de cuarenta años, después de Laudes, recito una oración a san José tomada de un libro de devociones francés del siglo XIX, de la Congregación de las Religiosas de Jesús y María, que expresa devoción, confianza y un cierto reto a san José:

“Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos momentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protección las situaciones tan graves y difíciles que te confío, para que tengan una buena solución. Mi amado padre, toda mi confianza está puesta en ti. Que no se diga que te haya invocado en vano y, como puedes hacer todo con Jesús y María, muéstrame que tu bondad es tan grande como tu poder. Amén”.

Sigamos su ejemplo rezándola cada día.

(1) Patris Corde 1. Padre amado. Nota 10

SAN JOSÉ, VELADO IMPULSOR DEL TEMPLO EXPIATORIO DE LA SAGRADA FAMILIA

Gregorio Peña Martínez
Presidente diocesano de Barcelona



La Basílica de la Sagrada Familia de Barcelona es un templo expiatorio. Cristo (*el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo*) se ofreció para padecer y morir cargando sobre Él nuestros pecados y así purificarnos de la culpa (expiando nuestra culpa). Análogamente, la Sagrada Familia de Barcelona es una ofrenda a Dios mediante la que se pretende reparar las ofensas hechas al Señor, en especial las de la anticristiana época en que se inició la construcción y en la que estamos inmersos.

El origen del magnífico Templo de la Sagrada Familia está en **José María Bocabella Verdaguer** (1815-1892) y en su gran devoción a san José.

Bocabella era propietario en Barcelona de una de las mejores imprentas y editoras de libros ilustrados. De niño conoció allí a Antonio María Claret (1807-1870), que editaba sus obras en la imprenta de su familia. Ya adulto también fue amigo de Jaime Balmes (1810-1848), de Donoso Cortés (1809-1853), del padre José Manyanet (1833-1901) y de muchos otros piadosos católicos.

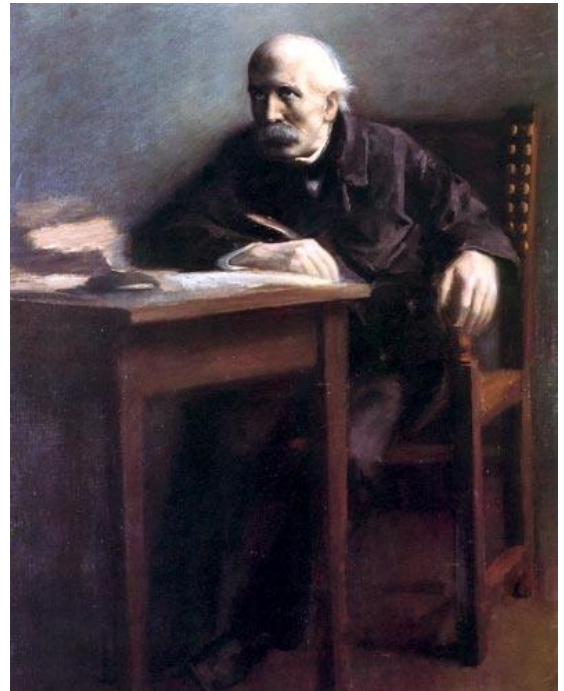
BOCABELLA FUNDA UNA ASOCIACIÓN JOSEFINA

En 1861, a sus 46 años, José María Bocabella, con un grupo de peregrinos de Barcelona, viajó a Roma. Allí contacta con círculos católicos que proponían la devoción a san José como defensor de la Iglesia y del papa beato Pío IX frente a las amenazas de la masonería. Advirtiendo que cosa similar ocurría en España, a su vuelta se planteó difundir también en nuestra patria la devoción a san José como antídoto al creciente avance de la revolución anticristiana.

Ya en 1862, el beato Pío IX convocó en Roma a todos los obispos del mundo y, ante la inminente invasión de los Estados Pontificios, pide a los católicos que invoquen la protección de san José y propaguen su devoción, rogándole que defienda a la Iglesia como ya lo hizo frente a quienes querían matar al Niño Jesús.

Bocabella, visitador asiduo del Monasterio de Montserrat, conoció allí al padre Joseph Huguet, director de la revista *“Le Propagateur de la dévotion a Saint Joseph”*. Éste le da a conocer la petición del beato Pío IX de orar a san José y difundir su devoción para defender la Iglesia.

Bocabella, en 1865, orando ante un cuadro de la Sagrada Familia que hay en la capilla tras el camarín de la “Moreneta”, recibe la inspiración de fundar una *“Asociación Espiritual de devotos de San José”*, que



D. José María Bocabella. Óleo de Alex Clapes.

diariamente pidan al santo por las intenciones del Papa.

A su vuelta a Barcelona, Bocabella trata de convencer a su amigo mercedario, el padre José María Rodríguez, de la necesidad de fundar una asociación josefina, y le propone que sea su director y también la del boletín que publicarán. Tras seria meditación, el 7 de septiembre de 1866, Bocabella y el padre Rodríguez solicitan al obispo la aprobación de la *Asociación Espiritual de devotos del Glorioso Patriarca San José* y de su boletín *“El Propagador de la devoción a San José”*, cuya finalidad es *“extender por España y sus dominios el culto al glorioso Patriarca, alcanzar del cielo, por su mediación, el triunfo de la Iglesia sobre sus enemigos, consolar al Pontífice en sus tribulaciones, y socorrerle pecuniariamente”*.

En 1869 el padre san José Manyanet, fundador de los *Hijos de la Sagrada Familia de Jesús, María y José*, conoció a Bocabella con ocasión de encargarle la impresión de los estatutos de su instituto religioso.

Pasados los años, el padre Manyanet va a tener una fuerte incidencia y relación con los miembros de la Junta Constructora del Templo. San José Manyanet manifestó el deseo de que se levantase un templo que fuera como un gran púlpito para proclamar los ejemplos de vida doméstica de Jesús, María y José a las familias, y, por tanto, que el futuro templo fuera dedicado a la Sagrada Familia y no sólo a san José, patrón de la Asociación josefina. Todos ellos, con el P. José M.^a Rodríguez y Gaudí, años más tarde, secundarán la propuesta.

El mismo año 1869 se abrió el Concilio Vaticano I, para enfrentar al racionalismo y al galicanismo. La entrada en Roma de las tropas revolucionarias obligó a suspender las sesiones del Concilio el 20 de octubre de 1870. Ante la gravedad de la situación, y prisionero en su palacio del Vaticano, el 8 de

BOCABELLA INSPIRADO A CONSTRUIR UN TEMPLO EXPIATORIO

En 1871 se cumplían los 25 años del pontificado del beato Pío IX. Un grupo de la *Asociación* peregrina a Roma para agradecer al Papa haber declarado a san José patrono de la Iglesia Católica y por haberse inscrito en la *Asociación*. Fueron recibidos por el Papa, el 8 de noviembre de 1871. A la espera de una nueva audiencia papal, Bocabella viaja a Loreto para venerar la casa de la Virgen y pedir luces. En Loreto recibe Bocabella la inspiración de que la *Asociación* josefina erija un templo expiatorio. “*Sería una copia del Santuario de Loreto..., dedicado a san José y a su Sagrada Familia*”.

En enero de 1879 moría en Roma el padre Rodríguez. Perdía así Bocabella un amigo y consejero y la *Asociación* a su director y colaborador permanente del Boletín.

Siguieron años difíciles hasta que, en 1881, *El Propagador* publicaba la gran noticia: “*¡Te Deum Laudamus! ¡Hermanos josefinos, ya tenemos terreno!*”. Con los donativos que durante 15 años se habían recaudado, se compró toda una manzana del recientemente diseñado Plan Cerdá.

La *Asociación* de devotos movilizó a su medio millón de afiliados para recabar limosnas, pero estas escasearon. Pero esto no desanimó a Bocabella que

GAUDÍ, UN REGALO DE LA PROVIDENCIA

Gaudí estuvo a punto de morir cuando le encargaron la realización del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia. Antes de acometer la concepción de tamaño proyecto, inició un durísimo ayuno penitencial

diciembre de 1870, el beato Pío IX proclamó a san José patrón de la Iglesia Universal, pues toda la Iglesia Católica es, a través de las edades, como una prolongación de la santa Familia de Nazaret que san José, por mandato divino, defendió y rigió con santidad y prudencia.

El 28 de octubre de 1870 el padre Rodríguez había sido recibido por el beato Pío IX. Éste, agradecido por el donativo que le presentó la *Asociación Espiritual de devotos del Glorioso Patriarca San José*, pidió ser inscrito en la *Asociación*. La publicación en *El Propagador* de la inscripción del Papa en la *Asociación* desató el entusiasmo y llovieron miles de inscripciones. Esto permitió a Bocabella empezar a hacer gestiones para comprar un solar en el Eixample barcelonés.

siguió adelante en su proyecto de construir un templo expiatorio a san José.

Se nombró arquitecto al de la diócesis, Francisco de Paula Villar, que ideó un conjunto neogótico y desechó la idea de Bocabella de hacer una réplica del Santuario de Loreto (Italia). El proyecto de Villar consistía en una iglesia de tres naves, con los elementos típicos del gótico, como los ventanales alveolados, los contrafuertes exteriores y un alto campanario en forma de aguja.

El 19 de marzo de 1882, el obispo José María Urquinaona bendecía la primera piedra para que sobre ella se alce un “*Templo Expiatorio a la Sagrada Familia, que despierte de la tibieza los corazones dormidos, exalte la fe, dé calor a la caridad, y contribuya a que el Señor se apiade del país*”. Las obras no se iniciaron hasta el 25 de agosto de 1883.

En 1883, Villar renunció por desavenencias con Joan Martorell, arquitecto asesor de Bocabella. El proyecto se ofreció al propio Martorell, pero al rehusar este, fue ofrecido a un joven Gaudí de 31 años. Gaudí había sido ayudante de Martorell en varias construcciones, hecho que motivó la recomendación del recién licenciado arquitecto, que aún no había ejecutado grandes obras.

en su domicilio de la calle Diputación. Agotado, exhausto, todo piel y huesos, sus amigos temían por su vida. El Domingo de Ramos tuvo que ser visitado por su amigo, el obispo Torras y Bages, quien, tras una

interminable conversación con el arquitecto, logró sacarlo de su trance místico.

Gaudí era católico. Pero tras sus primeros éxitos como joven arquitecto, vivía y vestía como un burgués acomodado. Frecuentaba tertulias anticlericales y disfrutaba de la vida mundana. Su amistad con el obispo de Vic, Torres y Bages, le conducirá paulatinamente al misticismo.

Bocabella encomendó a Gaudí a san José, que ahora era el arquitecto de su templo. Bocabella decía que Gaudí era un regalo de la Providencia.

Al hacerse cargo Gaudí del proyecto lo modificó por entero -salvo la parte ya construida de la Cripta-, y le imprimió su estilo peculiar. Durante los restantes 43 años de su vida trabajó intensamente en la obra, los últimos 15 años de forma exclusiva.

El 28 de marzo de 1884, ambos firmaban el nuevo contrato. En diciembre entregaba Gaudí el proyecto del altar de san José en la Cripta, el primero con su firma. El 19 de marzo de 1885, se celebrará en ella, por primera vez, la santa Misa bajo la imagen de san José.

Durante la construcción de la Cripta, de 1885 a 1890, Bocabella y Gaudí vivieron espiritualmente unidos, tomando juntos las decisiones oportunas para que el Templo fuera lo que ambos sentían debía ser. El Antiguo y el Nuevo Testamento, la liturgia y las devociones eran la guía de inspiración. Para Gaudí, la arquitectura era la forma que tenía de expresar el amor que sentía por Dios. Solía decir: *"Para hacer bien las cosas es necesario: primero, el amor; segundo, la técnica"*.

Lo que más sorprendía a Gaudí era que Bocabella, ante las contrariedades, no se desanimaba ni rebajaba sus ambiciones; al contrario, escribía Bocabella: *"¡Esto va muy bien! Si nuestras gestiones hubieran sido coronadas por el éxito enseguida, habiéramos podido creer que el templo que soñamos*

sería cosa nuestra. Pero la Providencia nos acaba de decir que quiere que sea obra suya, obra de Dios, no de los hombres. Que se hará cuando Dios quiera. Proseguimos con fe. Hagamos la casa de Dios, no un templo cualquiera, sino un gran templo (...), una gran casa dedicada a la Sagrada Familia, que sea un monumento impetratorio de las gracias divinas y expiatorio de las blasfemias abundantes que oímos".

Cuando en 1886 murió la esposa de Bocabella, éste quedó muy afectado y enfermó. Pasó todas sus responsabilidades en la imprenta, la librería y la redacción de *El Propagador* a su yerno Manuel de Dalmasés. El 22 de abril de 1892 moría santamente José María Bocabella.

Su yerno le continuó en la dirección de la imprenta, la librería y la redacción de *El Propagador*, pero también fallecía al año siguiente y pocos meses después, la esposa de este, única hija de Bocabella.



GAUDÍ, HEREDERO RESPONSABLE DEL SIGNIFICADO DEL TEMPLO

Tras las defunciones de la familia Bocabella, en 1895 el obispo Catalá acordó con los tutores de los huérfanos que el Templo, propiedad de la fundación de la *Asociación de Devotos de San José*, pasara a ser propiedad diocesana del Obispado de Barcelona, así como la Asociación. Se creó así en 1895 una Junta de Obras presidida ya por el obispo de Barcelona, en la que Gaudí y su maestro Juan Martorell eran vocales. Gaudí, fiel conocedor de la espiritualidad por la que nació el Templo, quedaba como heredero responsable de continuar la obra.

Gaudí estimaba que la construcción duraría siglos. Por ello, propuso a la Junta Constructora levantar y terminar la fachada del Nacimiento al objeto de que la generación que había comenzado la obra viese algo acabado y, simultáneamente, esa fachada terminada pudiera servir de estímulo a futuras generaciones para continuar el templo. Su propuesta fue aceptada.

El 20 de julio de 1936, dos días después del alzamiento militar que originó la Guerra Civil Española, grupos anticlericales incendiaron la Cripta, por lo que se destruyó en su mayor parte el taller en el que Gaudí había trabajado, y donde se encontraban sus esbozos, maquetas y modelos. Unos días después del destroz, el arquitecto Lluís Bonet i Garí, discípulo y colaborador



Benedicto XVI presidió el 7 de noviembre de 2010 la Misa de dedicación de la iglesia y el altar de la Sagrada Familia de Barcelona así como la elevación del templo a Basílica Menor. Foto tomada de [Temple](#) la revista de la Sagrada Familia de diciembre de 2020 donde lo recuerdan.

de Gaudí, solicitó que se rescataran los fragmentos rotos de las maquetas, y gracias a esta intervención una brigada municipal recuperó los fragmentos, que fueron guardados. Entre estos, otros que quedaron enterrados y que se recuperaron posteriormente y las fotografías conservadas de las maquetas originales, en 1944 se reemprendió la construcción de la Sagrada Familia.

La Sagrada Familia ha tenido varios eventos destacados: en 1920 se celebró el *Año Jubilar de san José* con procesiones, peregrinaciones y misas, y se cantó el Aleluya de Händel por mil cantantes de orfeones venidos de toda Cataluña. En 1952, con motivo del 35º Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Barcelona, se inauguró la iluminación artística de la fachada del Nacimiento. En 1981, se abrió la plaza Gaudí frente a la fachada del Nacimiento, donde destaca el estanque, en cuyas aguas queda reflejado el templo. Al año siguiente, con motivo del centenario de la colocación de la primera piedra, el 7 de noviembre, el papa san Juan Pablo II, en su visita a Barcelona, rezó el Ángelus en la escalinata de la fachada del Nacimiento.

El 7 de noviembre de 2010, justo 28 años después de la visita del santo papa Juan Pablo II, el Templo de la Sagrada Familia fue consagrado al culto religioso por el papa Benedicto XVI, en un acto al que asistieron los reyes de España, Juan Carlos I y doña Sofía, junto al arzobispo de Barcelona, Lluís Martínez Sistach, y diversas autoridades. En esta ceremonia, el Papa declaró la Sagrada Familia como Basílica menor, siendo la novena iglesia de la capital catalana en recibir esta distinción.

LA PRESENCIA VELADA DE SAN JOSÉ

La Sagrada Familia surge en el centro de una ciudad cosmopolita que participa de la secularización de las grandes ciudades del Occidente europeo. El ambiente no es propicio a la construcción de templos, y menos a uno como este. Ya el 9 de enero de 1965, se publicó una carta en el periódico español *La Vanguardia*, firmada por Le Corbusier, Pevsner, Zevi, Moragas, Coderch, Rubió i Tudurí, Miró, Tàpies y Subirachs (posteriormente escultor del templo), en la que afirmaban que “no había justificaciones sociales ni urbanísticas ni pastorales ni artísticas para proseguir la obra”. Gaudí consideraba que

su obra no aspiraba a más que a dar gloria a Dios. Y es esto lo que duele a los contrarios a este Templo.

Es un milagro de san José, siempre velado y siempre protector de la Familia Sagrada, que una asociación sin grandes medios (la *Asociación Espiritual de devotos del Glorioso Patriarca San José*) materializara su sueño salvífico: que el tradicionalismo católico, en una sociedad contraria a sus valores, edificara el templo más vanguardista, la catedral de estética más atrevida de la Cristiandad y que hoy es un foco irradiador de la Fe en Barcelona, en Cataluña, en España, en Europa y en el mundo entero.

BASÍLICA DE LA SAGRADA FAMILIA

Fechas relevantes y contexto histórico

- Año 1866** El librero Josep María Bocabella, de Barcelona, junto con el mercedario José María Rodríguez, fundan la *Asociación Espiritual de Devotos del Glorioso Patriarca San José* y su boletín “*El Propagador de la devoción a San José*”, cuya finalidad es “*extender por España y sus dominios el culto al glorioso Patriarca, alcanzar del Cielo, por su mediación, el triunfo de la Iglesia sobre sus enemigos, consolar al Pontífice en sus tribulaciones, y socorrerle pecuniariamente*”.
- Año 1869** El P. san Josep Manyanet, fundador de la *Congregación de Hijos de la Sagrada Familia* (1864) y de la *Congregación de Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret* (1874), propone al obispo de Urgell, Mons. Josep Caixal, la construcción de un gran templo dedicado a la Sagrada Familia. También lo comparte con su amigo Bocabella.
- Apertura del Concilio Vaticano I (8 de diciembre), convocado por el papa beato Pío IX para enfrentar al racionalismo y al galicanismo.
- Año 1870** Se suspenden las sesiones del Concilio Vaticano I (20 de octubre).
- El beato Pío IX proclama a san José, Patrón de la Iglesia Universal (8 de diciembre).
- Año 1875** Bocabella consolida la idea de dedicar el templo a la Sagrada Familia.
- Año 1878** Fallece el papa beato Pío IX.
- Año 1881** Compra de un solar de 130x120 metros para la construcción del templo.
- Año 1882** Según el proyecto del arquitecto diocesano Francesc de Paula Villar, se coloca la primera piedra (19 de marzo) con la presencia del obispo de Barcelona, Mons. D. José María Urquinaona.
- Año 1883** Inicio de las obras, tras la adjudicación de las mismas (25 de agosto).
- El 3 de noviembre se hace cargo de las obras Antonio Gaudí, joven arquitecto de 31 años, tras la renuncia de Francisco de Paula del Villar, primer arquitecto.
- Año 1885** Celebración de la primera Misa en la capilla de san José en la Cripta (19 de marzo).
- Año 1889** Encíclica escrita por el papa León XIII, *Quamquam pluries*. Ante los desafíos que la Iglesia enfrenta, como la creciente depravación de las costumbres morales en la generación joven, el Papa invita a los católicos a rezar a José y María por las necesidades de la Iglesia (15 de agosto).
- Año 1890** Terminación de la Cripta. Se inicia el ábside.
- Año 1892** Muere Bocabella (22 de abril). Sus restos descansan en la Cripta.
- Año 1894** Se termina el ábside y comienza la fachada del Nacimiento.
- Año 1921** El 11 de diciembre se puso la primera piedra de la nave del Templo (en la base de la columna dedicada a Tarragona) con la bendición del Arzobispo de Tarragona, Mons. Francisco Vidal y Barraquer.
- Año 1925** Se termina el campanario dedicado a san Bernabé.
- Año 1926** Fallecimiento de Gaudí (10 de junio). Durante su vida solo se construyeron la cripta, el ábside y parte de la fachada del Nacimiento. Llegó a ver coronada una de las torres, la de san Bernabé. Continuó las obras su ayudante, Domingo Sugrañes, durante los años 1926 a 1936, quien finalizó las tres torres que faltaban en la fachada del Nacimiento.
- 1893-1936** Construcción de la fachada del Nacimiento.
- Año 1936** El 20 de julio, incendio provocado durante la quema de iglesias en Barcelona, en la Guerra Civil. Grupos anticlericales incendiaron la Cripta, por lo que se destruyó en su mayor parte el taller en el que Gaudí había trabajado, y donde se encontraban sus esbozos, maquetas y modelos.
- Año 1944** Se reemprenden las obras.
- Año 1956** Inicio de las obras de la fachada de la Pasión.

Año 1976 Finalización de las torres de la fachada de la Pasión. La decoración escultórica de esta fachada se terminó en 2018.

Año 1982 El papa san Juan Pablo II, en su visita a Barcelona, reza el Ángelus en la escalinata de la fachada del nacimiento (7 de noviembre).

Año 1987 Inicio de la cimentación de las naves.

Año 1989 Exhortación apostólica de san Juan Pablo II, “*Redemptoris custos*” que se publicó con motivo del centenario de la primera encíclica sobre san José, de León XIII (15 de agosto).

Año 1997 Se completaron las bóvedas laterales y se inició la bóveda central.

Año 2010 Se acabó de cubrir el interior del templo.

Dedicación al culto religioso y declaración como Basílica menor, por parte de Su Santidad, el papa Benedicto XVI (7 de noviembre).

Año 2021 Inauguración de la Torre de María (8 de diciembre).

INAUGURACIÓN DE LA TORRE DE LA VIRGEN MARÍA

Del videomensaje del Santo Padre Francisco el 8/12/2021

¡PAZ y BIEN!

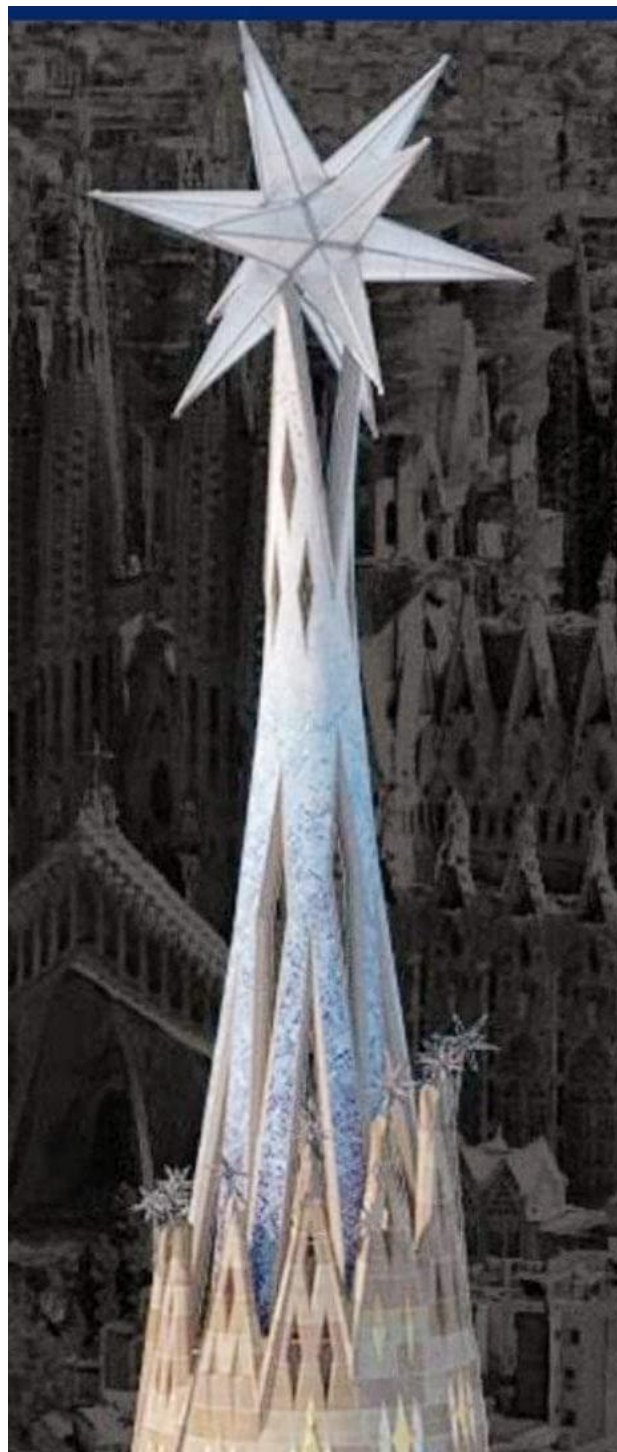
Y con este cordial saludo franciscano, me uno a todos ustedes desde Roma en este momento en que se enciende la estrella de la torre de la Virgen María en la Basílica de la Sagrada Familia...

... En este camino sinodal los ilumina desde hoy esta estrella que el gran arquitecto Antoni Gaudí soñó que coronaría la torre de la Virgen María.

Y es que María es la “*Estrella de la nueva evangelización*”. Por eso, elevando nuestros ojos a la estrella que corona la torre, los invito a que contemplen a nuestra Madre, “*porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño*” (Exhort. Ap. *Evangelii gaudium*, 288).

Hoy celebramos la solemnidad de María Inmaculada, ¡ella sí que es una obra maestra! En perfecta sintonía con el designio de Dios sobre ella, la Virgen María se convirtió en la más santa, humilde, dócil y transparente ante Dios. Gaudí quiso que este misterio coronara el *portal de la fe* -el primero que construyó- para que, al desgranar la oración a la Santísima Trinidad, que rescribe por toda la basílica, aprendiésemos a ser, como María, templo de este misterio, y a dar culto a Dios en espíritu y en verdad.

El Evangelio de san Lucas se refiere a ella, en efecto, como la “*llena de gracia*” (Lc 1,28). También nosotros nos dirigimos a ella de ese modo en cada Ave



María que rezamos, sintiendo siempre su presencia materna y entrañable. Ella está llena de la presencia de Dios, que se ha hecho carne en su seno. Por eso, Gaudí también la coloca en el centro del *portal de la caridad*, ofreciéndonos al Niño Dios bajo la atenta mirada de san José, para que entremos en su Iglesia inflamados de amor a Dios y a los hombres.

Los animo a que también ustedes sigan el ejemplo de la Virgen María con gestos cotidianos de amor y de servicio. La belleza inmaculada de nuestra Madre es inimitable. Y, al mismo tiempo, nos atrae. Que esta estrella que brilla desde hoy los ilumine para que, desgranando las cuentas del rosario, digan “sí” una vez para siempre a la gracia del Señor y den un “no” rotundo al pecado. Rezando con María meditamos los misterios de la vida de Jesús, pero también discernimos el camino que Él nos indica y recibimos la fuerza para rechazar las tentaciones de la violencia o del beneficio inmediato...

...Que Santa María vele con su estrella luminosa por las familias. Ella, formando la Sagrada Familia de Nazaret junto al Niño Jesús y a san José, vivió situaciones similares a tantas familias como las de ustedes. Gaudí lo representó en el *portal de la esperanza*, expresando con el rostro de los obreros los sufrimientos y las dificultades que los ponían en comunión con los que sufrió la Sagrada Familia, el destierro a Egipto de tantos pobres que buscan un futuro mejor o huyen del mal; la muerte de tantos inocentes que se unen a los de Belén. Que la Virgen María vele por sus hogares, por sus escuelas, universidades, oficinas, comercios, hospitales, cárceles. Desgranando la corona de los dolores de la Virgen no dejen de rezar por los pobres, los excluidos, porque ellos están en el corazón de Dios. Y tantas veces nosotros somos responsables de la pobreza y de la exclusión de ellos. Aprovechemos para examinarnos, cuánta responsabilidad tenemos en esto...



***“La belleza es el
resplandor de la
verdad,
y como que el arte
es belleza,
sin verdad
no hay arte”.***

Antonio Gaudí

José María Alsina Roca
Adorador nocturno



Entre las consecuencias sociales más graves, fruto de la ignorancia o desprecio de las verdades de orden natural, figura la crisis de la figura y autoridad del padre. En el orden social, ha sido una de las causas decisivas de la extensa crisis familiar debido, especialmente, a que esta profunda deformación del significado de la paternidad, últimamente ha venido promovida de modo, desgraciadamente muy eficaz, por la acción política mediante las llamadas leyes de “igualdad de género”.

La pérdida de la figura del padre y su frecuente total ausencia en la vida del niño y del adolescente, no solo afecta a la vida familiar sino también a aspectos muy nucleares de la fe cristiana. La profesión de nuestra fe tiene como primera verdad “*Creo en Dios Padre*” y que el principal modo de dirigirnos a Dios en nuestra oración es el “*Padre Nuestro*”. Recordemos lo que nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica: “*El lenguaje de la fe se sirve de la experiencia humana de los padres que son en cierta manera los primeros representantes de Dios para el hombre*” (CIC, 239). Dios ha dispuesto de modo admirable que el hombre, de acuerdo con su naturaleza, tuviese la radical capacidad de recibir las verdades que solo la revelación nos muestra en toda su profundidad. Todo niño que ha nacido y vivido los primeros años de su vida en un hogar en el que el mutuo amor del padre y de la madre se comunica de modo entrañable, gozoso, generoso y sacrificado hacia cada uno de sus hijos y por ello le resulta algo sencillo entender que el amor más grande que nos tiene Dios es un

amor paternal. Los padres, con su palabra y sobre todo con su vida, son los primeros evangelizadores de sus hijos y les anuncian, de este modo, la primera verdad de nuestra fe que es la paternidad de Dios. Después irán descubriendo a lo largo de los años lo que significa el ser hijos de Dios, y así poder vivir las pruebas y dificultades de la vida con la confianza puesta en Dios, que cuida de sus hijos de modo paternal. De igual modo, podrán entender el precepto cristiano formulado a través de las palabras evangélicas: “*si no os hicierais como niños no entraréis en el Reino de los Cielos*” (Mt,18,3).

Por todo ello, es tan importante en la vida tener modelos cercanos que nos ayuden a comprender y a vivir lo que significa la paternidad de Dios. Nuestro mundo tiene urgente necesidad de ello. A la figura del padre se la quiere ignorar, desfigurar o incluso negar, rodeándola de sospechas, que nos presentan la pater-

nidad como algo contrario a la libertad y autonomía tan supuestamente conquistadas y queridas por el hombre actual. San José nos enseña con su quehacer cotidiano en lo ordinario y en lo extraordinario, y también, con su silencio, a contemplar el ejercicio de una paternidad única y al mismo tiempo ejemplar.

Repasemos brevemente alguno de los pasajes evangélicos, recordando que, como han comentado reiteradamente los que han tratado de la vida de san José en los evangelios, no es tan escasa “la noticia” que nos dan los evangelistas san



San José Custodio de los Corazones

Lucas y san Mateo, como a veces se ha dicho. En el de san Marcos, con una narración en general más escueta, no nos dice nada sobre san José, mientras que san Juan solo una mención, que es sumamente importante: "*¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos?*" (Jn 6,42) Es una referencia clara de cómo la vida tan ordinaria de la familia de Nazaret, ocultaba a la vista de sus contemporáneos y conocidos al Mesías esperado, viéndolo solo como el hijo de José y de María.

San Mateo y san Lucas nos detallan su genealogía; el primero al comenzar el evangelio; san Lucas antes de iniciar la vida pública. Se quiere dejar constancia, a través de la paternidad virginal de José, de su descendencia Davídica (san Mateo) y su pertenencia al linaje de Adán (san Lucas), pero la misma sucesión detallada de las sucesivas generaciones hasta llegar a José nos habla de un hecho importante y olvidado también en el mundo actual: somos hijos de una larga historia, que nos ha legado lengua, costumbres y tantos modos concretos de vivir que conforman nuestra personalidad. Todo ello lo recibimos fundamentalmente en la familia y recae en el padre la responsabilidad de transmitir esta tradición; es decir, hacer de su hijo miembro de una comunidad. Esta función era especialmente importante en la sociedad judía, y por tanto, recayó en san José la responsabilidad de transmitir a Jesús, en cuanto hombre, su conciencia de ser miembro del pueblo elegido, de ser judío. La imposición del nombre, la presentación en el templo, el viaje a Jerusalén a los doce años, son manifestaciones de la fidelidad de la familia de Nazaret en el cumplimiento de las costumbres judías. Todo ello encierra una gran lección para todo padre: el hacer de su hijo un hombre arraigado en su comunidad, amante de su tradición, en lo que realmente es valioso y digno de ser transmitido. Frente a una actitud de pretendida y falsa autosuficiencia y de desarraigo propios de la juventud actual, que les victimiza como esclavos de unas modas efímeras que invaden todo el espacio cultural y los hace dependientes del poder político, sin tener conciencia de ello. El saberse heredero de un legado construido, a través de generaciones, ayuda no solo a tener una actitud personal y responsable, sino también a reconocerse heredero de las promesas de Dios.

Otro aspecto en el que nos podemos fijar y, también de oportuno recuerdo para nuestros días, es el que hace referencia a las difíciles y comprometidas circunstancias con las que tuvo que enfrentarse san

José a lo largo de toda su vida. Su perplejidad ante el embarazo de María; sus dificultades ante la falta de lugar de acogida ante el inmediato nacimiento de Jesús; la huida a Egipto, cuando el Salvador del mundo es salvado por san José ante la persecución de Herodes; el establecerse en un país totalmente desconocido por un tiempo también desconocido; la vuelta de Egipto, con las consiguientes dudas por no saber donde encontrarían la seguridad para vivir cumpliendo el encargo divino de cuidar a su hijo, el Hijo de Dios. La actitud de José es siempre la misma: confianza absoluta en que Dios cuida de sus hijos, y así es. En sueños, en momentos de descanso, Dios responde a su confianza indicándole lo que ha de hacer. José no pide mayores explicaciones y realiza con prontitud lo que el ángel le ha dicho.

Hoy, en nuestros días, educar cristianamente a los hijos supone enfrentarse con graves dificultades, que no están al alcance de los padres el resolverlas con seguridad para el bien de los hijos. Educar a contracorriente, como exige hoy una educación cristiana, es humanamente imposible, pero sabiendo que lo imposible para los hombres, es solo posible para Dios, el ejemplo de san José tiene que ser para todo padre cristiano motivo de gozosa y confiada esperanza.

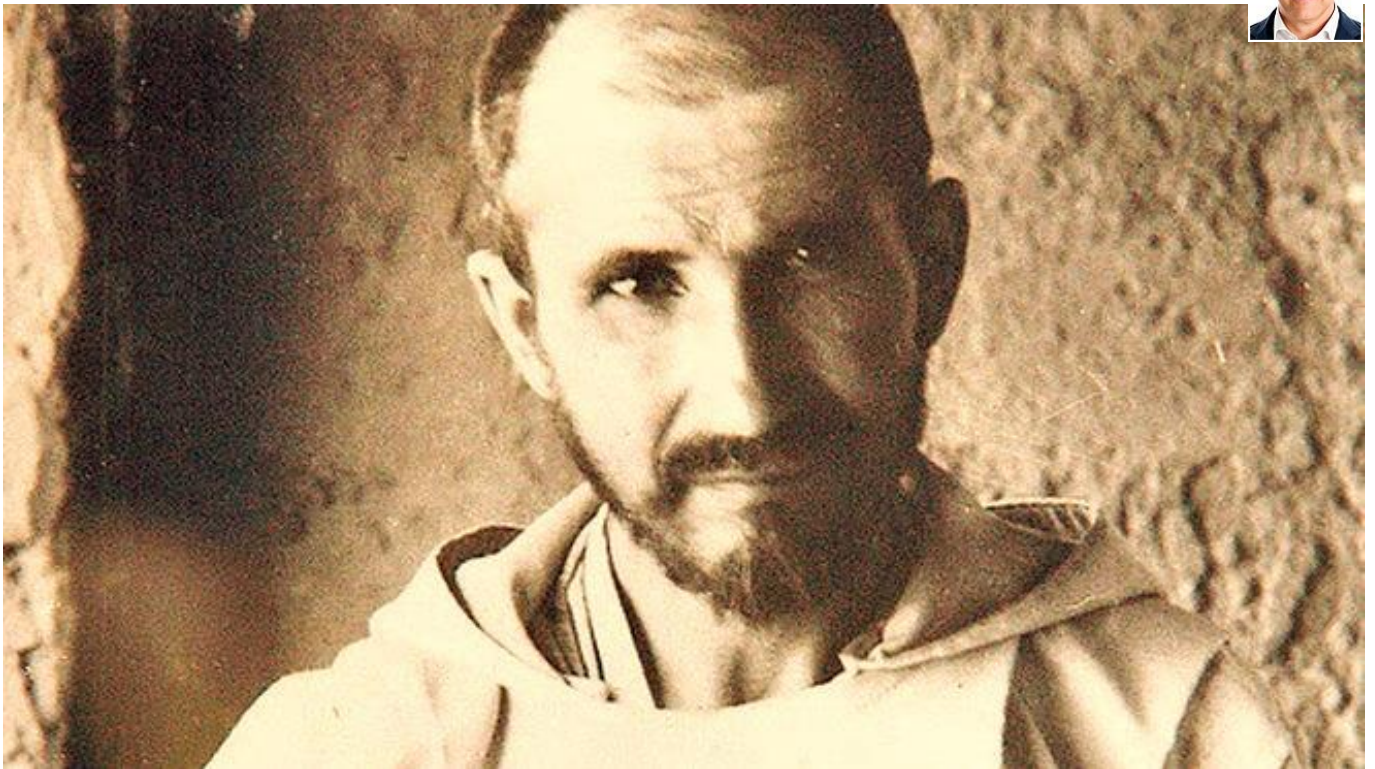
Finalmente, el periodo más largo de la vida de la Sagrada Familia, desde los doce años hasta la muerte de san José, es referido en el evangelio de san Lucas con pocas palabras: "*Bajó con ellos, vino a Nazaret y les estaba sujeto. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres*" (Lc 2,23). ¡Cuántos años de vida oculta! Misterio grande y único, la obra de la Redención se realiza también mediante esta vida sencilla que nos tiene que ayudar a descubrir la grandeza y la importancia de lo cotidiano, de lo aparentemente rutinario, que es lo que caracteriza la vida familiar; pero en sencillez está oculto algo grande y también único, de una riqueza humana incomparable: están creciendo los hijos "*delante de Dios y de los hombres*". Y en esto consiste la delicada y difícil tarea de educar a los hijos.

Los padres no tendrían que olvidar nunca que sus hijos también son los hijos de Dios. Nos los ha confiado para que con los cuidados paternos seamos también como **san José, la sombra de Nuestro Padre Dios** y así ellos se reconozcan y vivan como hijos de Dios.

San José, la sombra de nuestro Padre Dios

CARLOS DE FOUCAULD, UNA VIDA ANTE EL SANTÍSIMO

Jorge Soley Climent



Son numerosos los aspectos a destacar en la vida del próximo santo Carlos de Foucauld ¹; tan intensa y agitada es su vida. Pero si hay algo que resalta en primer lugar, que ilumina y orienta su vida a partir de su conversión, es la adoración al Santísimo, ante quien pasará cada vez más tiempo y del que ya no querrá separarse jamás.

Carlos de Foucauld nace en 1858 en una familia cristiana perteneciente a la antigua nobleza francesa, pero a los seis años quedará huérfano de padre y madre y fue criado por sus abuelos maternos en Estrasburgo. Este hecho provoca que su primera comunión sea algo tardía, al estar la ciudad asediada por los prusianos. Su única hermana, María, dos años menor, le regalará en esa ocasión las *Elevaciones de Dios sobre todos los misterios de la religión cristiana*, de Bossuet. Años después, tras su conversión, escribirá que aquel fue “*el primer libro cristiano que leí antes de mi conversión, el que me ha hecho entrever que la religión cristiana podría ser verdadera*”.

Ya adolescente, en el liceo de Nancy, leerá mucho y sin criterio, llegando a la conclusión de que “*los filósofos están todos en desacuerdo, así que nada es verdadero*”. Emprende luego la carrera militar en el arma de caballería, pero sus prometedores primeros pasos se ven comprometidos por el escándalo de instalarse en Argelia con una mujer con quien no estaba

casado. Forzado a dimitir y a pasar a la reserva, emprende un arriesgado proyecto de exploración geográfica de Marruecos: en 11 meses, desde 1883 a 1884, llegará a regiones nunca antes descritas, lo que le valdrá el reconocimiento y la medalla de honor de la Sociedad geográfica. Pero hay más: la religiosidad de aquellas gentes del Magreb impacta a Foucauld, quien confiesa a un amigo que “*La visión de esa fe, de esas almas viviendo en la continua presencia de Dios, me hizo entrever unas cosas más grandes y más verdaderas que las ocupaciones mundanas*”.

Tras diversos proyectos de matrimonio fallidos y un nuevo viaje de exploración, esta vez por Argelia, Foucauld vive un periodo de tranquilidad en París junto a su familia. Es entonces cuando reencuentra aquel antiguo regalo de Primera Comunión: “*por azar leí algunas páginas de un libro de Bossuet en el que encontré mucho más de lo que había encontrado en los moralistas antiguos*”, escribirá al respecto. Tras este redescubrimiento decide estudiar la religión católica en los cursos que impartía el Padre Huvelin, de la parroquia de San Agustín, y que se convertirá más adelante en su consejero espiritual: “*Iba a la iglesia, sin creer, pero sin encontrarme bien en ningún otro lugar que allí y pasando largas horas repitiendo esta extraña oración: Dios mío, si existes, haz que te conozca*”. Y Dios respondió a esa insistente oración con su gracia, a través de una confesión: “*¡Desde ese día toda mi vida no ha*

«... más que un encadenamiento de bendiciones!», no se cansará de proclamar después Carlos de Foucauld.

A partir de esta conversión, su vida da un vuelco que le llevará por caminos hasta entonces insospechados. Un recorrido en el que juega también un importante papel su prima, Marie de Bondy, que le descubre el culto al Santísimo Sacramento y la devoción al Sagrado Corazón. Un camino marcado por una entrega total, como expresa en su diario con estas palabras: *“Desde que creí que había un Dios, comprendí que no podía hacer otra cosa que vivir para Él”*. Carlos de Foucauld ha encontrado a Jesús, alguien vivo, presente en cada momento y lugar, que le estaba esperando, que le perdona y que le ama infinitamente. ¿Hasta dónde? Hasta dar su vida y, después, entregarse a los hombres en el sacramento de su presencia. No es que Foucauld haya descubierto que Dios existe, lo que comprende es mucho mayor: está aquí y se puede estar con Él, permanecer con Él, hablar con Él. Carlos de Foucauld, que tanto había dudado, parece no dudar ya ni un solo instante de la realidad de la presencia de Jesús en el sacrario.



La comunión “casi diaria”, en sus propias palabras, será el medio de unirse a Jesús de la forma más íntima posible y de darle sentido a su vida. Una vida volcada al culto al Sagrado Corazón y al Santísimo, que no son más que una única expresión de ese amor de Cristo que constituye el núcleo, la esencia, de la religión cristiana.

En 1888, siguiendo la sugerencia del Padre Huvelin, emprende un viaje a Tierra Santa, donde intuye que su vocación es *“la imitación de la vida escondida del humilde y pobre obrero de Nazaret”*. En 1890 ingresa en la Trapa de Nuestra Señora de las Nieves, en Francia, donde su vida tiene como centro la Eucaristía y Nazaret: *“en la medida de lo posible me mantengo a los pies del Santísimo Sacramento. Jesús está ahí... Me veo como si estuviera junto a sus padres, como Magdalena sentada a sus pies en Betania”*. Es aquí donde, intentando imitar con mayor perfección a Cristo, empieza a componer un librito con fragmentos del Evangelio que le ayudarán a conocer más a su

Maestro. En la primera página de ese cuaderno dibuja un Corazón coronado por una Cruz que será ya siempre su emblema durante el resto de su vida. Durante estos años se alimentará espiritualmente también del *Abandono en la Divina Providencia*, del padre de Caussade y de las obras de san Juan Crisóstomo.

Pero el Señor tiene otros planes para Foucauld, que abandona la Trapa tras siete años de vida monástica. Se instala entonces, solo, junto a un convento de Clarisas donde el Santísimo está expuesto con mucha frecuencia.

No todo son facilidades; también experimenta momentos en los que la oración ante el Santísimo no le es fácil. Escribe a propósito: *“Delante del Santísimo no consigo hacer oración durante mucho tiempo: mi estado es extraño; todo me parece vacío, hueco, nulo, sin medida, excepto mantenerme a los pies de Nuestro Señor, y mirarle... Y luego, cuando estoy a sus pies, estoy seco, árido, sin una palabra ni un pensamiento, y a menudo, ya veis, acabo por dormirme. Leo por voluntad, pero todo me parece vacío”*. Son momentos de oscuridad que Dios permite para que su alma crezca en amor y conocimiento del Señor. También de esta época se conserva una meditación sobre la Eucaristía en la que expone, desde la perspectiva de Jesús, lo que significa este sacramento en el que Dios ha superado infinitamente todo lo que los hombres pudiéramos imaginar: *“En primer lugar mi Presencia constante; en segundo lugar, mi ser entero, Dios y hombre, entrando en tu cuerpo y recibido por ti como alimento; en tercer lugar, Yo, encarnándome sobre el altar y ofreciéndome por todos vosotros a mi Padre en sacrificio... Son tres dones, infinitos los tres, que os hago”*.

Más adelante, explicando el segundo aspecto, hablará de la unión nupcial de Jesús con los hombres: *“por el segundo me tocáis, vuestra lengua, vuestra boca toca mi cuerpo; mi ser entero desciende en vosotros; os doy prueba de mi amor y a través de ello os incito fuertemente a devolverme amor por amor... Mirad qué maravilla, qué unión inefable, qué unidad de amor pongo por un lado entre Mí y vosotros, y por otro entre vosotros, unos con respecto a otros, al daros mi cuerpo en alimento”*. En cuanto al tercer aspecto, el de ofrenda y sacrificio al Padre, pone en boca de Jesús estas palabras: *“Pero esto no es todo: yo me entrego a vosotros... en tercer lugar, para ser vuestra víctima, para ser ofrecido a Mi Padre en sacrificio de alabanza y de adoración... Considerad por tanto como debéis multiplicar estos sacrificios que dan a Dios tanta gloria... multiplicar los sacerdotes que puedan ofrecerlo”*.

Carlos de Foucauld se va a ver impelido a dar vida a una nueva congregación cuya finalidad será llevar una vida pobre trabajando y adorando al Santísimo Sacramento. En ella el oficio divino será reemplazado por la adoración del Santísimo expuesto, que será el centro de su vida y de su apostolado, salvando al mundo por medio de acercarle esta presencia de Jesús. En junio de 1897 escribe unas impactantes palabras que leerá a diario desde entonces: *“Piensa que debes morir como un mártir, despojado de todo, tendido en el suelo desnudo, irreconocible, cubierto de sangre y heridas, violenta y dolorosamente asesinado... y desea que sea hoy”*. Foucauld redactará también la Regla de los Eremitas del Sagrado Corazón con abundantes citas del Evangelio, como si fuera un libro de piedad sin mayores pretensiones, pero insistiendo en lo que mueve toda su vida: seguir e imitar a Jesús en su vida oculta en Nazaret, permanecer a los pies de Jesús presente en el Sacramento de la Eucaristía y hacerle presente en tierra de misión.

Carlos de Foucauld le pide a su director espiritual, el Padre Huvelin, permiso para tomar como nombre el de Hermano Carlos de Jesús, lo que se hace efectivo en abril de 1899. Su Regla está fechada el 9 de junio, el día en que León XIII consagra la raza humana al Sagrado Corazón, consagración ésta que Carlos de Foucauld recitará a diario el resto de su vida. Al año siguiente, en 1900, comprende que debe de ser ordenado sacerdote para poder llevar consigo la Eucaristía allá donde vaya. Regresa a Francia para prepararse y el 9 de junio de 1901 es ordenado en la capilla del seminario de Viviers.

Es entonces cuando Carlos de Foucauld añade al Corazón de Jesús dos palabras: «Iesus», en la parte superior, y «Caritas», en la inferior, completando así el símbolo con el que acompañará todos sus escritos y correspondencia. Convencido de que los medios de sus esfuerzos evangelizadores son, antes que nada, eucarísticos (la Santa Misa y la Presencia Real por la cual la Santa Hostia irradia su presencia en el mundo), el Hermano Carlos parte hacia el Sahara.

Ya en Beni-Abbès, donde recaló en octubre de 1901, se esfuerza por multiplicar las horas de exposición del Santísimo Sacramento, lo que alimenta su entrega al prójimo: *“Jesús, bajo la forma de los pobres, de los enfermos, de un alma cualquiera, me llama a otros lugares”*. Se admira contemplando la belleza de las puestas de sol en el desierto y sus claras noches, pero confiesa que *“abrevio estas contemplaciones y vuelvo delante del sagrario... hay más belleza en el sagrario que en la creación entera”*. Su deseo, tal y



como dejó escrito en su correspondencia, es el de fundar *“una orden de monjes que adoren este Corazón día y noche en la Santa Hostia expuesta, extendiendo su presencia, multiplicándola y, en lugar de un humilde oratorio en Beni-Abbès, elevando a un gran número donde la Santa Eucaristía y el divino Corazón irradian, luz del mundo, sobre muchas regiones de infieles, durante siglos”*.

Tan intenso es su amor a Jesús Eucaristía que no concibe vivir sin ella: cuando en un viaje tiene que realizar una parada prolongada en el norte del Hoggar, construye una capilla de ramas donde puede guardar el Santísimo durante varios días, lo que considera *“una gran gracia para toda esta región”*. Escribe también en esa época lo que ve que Dios le pide: *“Llevarlo lo más lejos posible... a fin de aumentar la zona en la que Él irradie, de extender la zona en la que se ejercerá su influencia”*. Es esta vocación la que le lleva a instalarse en Tamanrasset en 1905, donde lo primero que hace es exponer el Santísimo *“en una pequeña covacha más pequeña que la de Nazaret”*. En su diario nos deja estas palabras que reiteran esa unión entre el Sagrado Corazón y la Eucaristía que es el núcleo de su anhelo evangelizador: *“Sagrado Corazón de Jesús, gracias por este primer tabernáculo en país tuareg. Sagrado Corazón de Jesús, irradiad desde el fondo de este tabernáculo sobre este pueblo que os adora sin conoceros. Iluminad, dirigid, salvad estas almas que amáis”*. Y en una carta a su prima Marie de Bondy, fechada el 9 de septiembre de 1901, al explicar sus planes, confiesa que, refiriéndose a los pobladores del desierto entre quienes va a vivir, *“No creo hacerles mayor bien que el de llevarles, como María en la casa de Juan durante la Visitación, a Jesús, el bien de los bienes, el santificador supremo, a Jesús que estará siempre presente entre ellos en el Tabernáculo... Jesús ofreciéndose cada día sobre el santo altar para su conversión, Jesús bendiciéndolos cada día para la salvación: éste es el bien de los bienes, nuestro Todo, Jesús”*.



El Hermano Carlos no se hace ilusiones vanas acerca de su valía, pero no duda ni por un momento de que Dios lo puede todo: *"Mi presencia ¿hace algún bien aquí? Aunque no lo haga, la presencia del Santísimo Sacramento sin duda hace mucho. Jesús no puede estar en un lugar sin irradiar"*. Y a los amigos a quienes preocupaba su soledad, responde: *"No os atormentéis por verme solo, sin amigos, sin ayuda espiritual: en nada sufro esta soledad, la encuentro muy dulce: tengo al Santísimo Sacramento, el mejor de los amigos con quien hablar día y noche"*.

Pidamos pues a san Carlos de Foucauld que también nosotros sepamos descubrir en la adoración eucarística, reposada, sin prisas, en las horas nocturnas, las continuas oleadas de gracia que salen del Corazón de Cristo para la salvación de todos los hombres.

¹ Fecha prevista de canonización: 15/05/2022

ORACIÓN DE ABANDONO

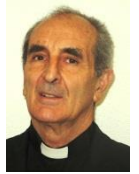
Padre mío,
me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es darme,
entregarme en Tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tu eres mi Padre.

LA DEVOCIÓN DEL CABALLERO DE GRACIA A LA EUCARISTÍA

D. Juan Moya Corredor

Rector del Real Oratorio del Caballero de Gracia



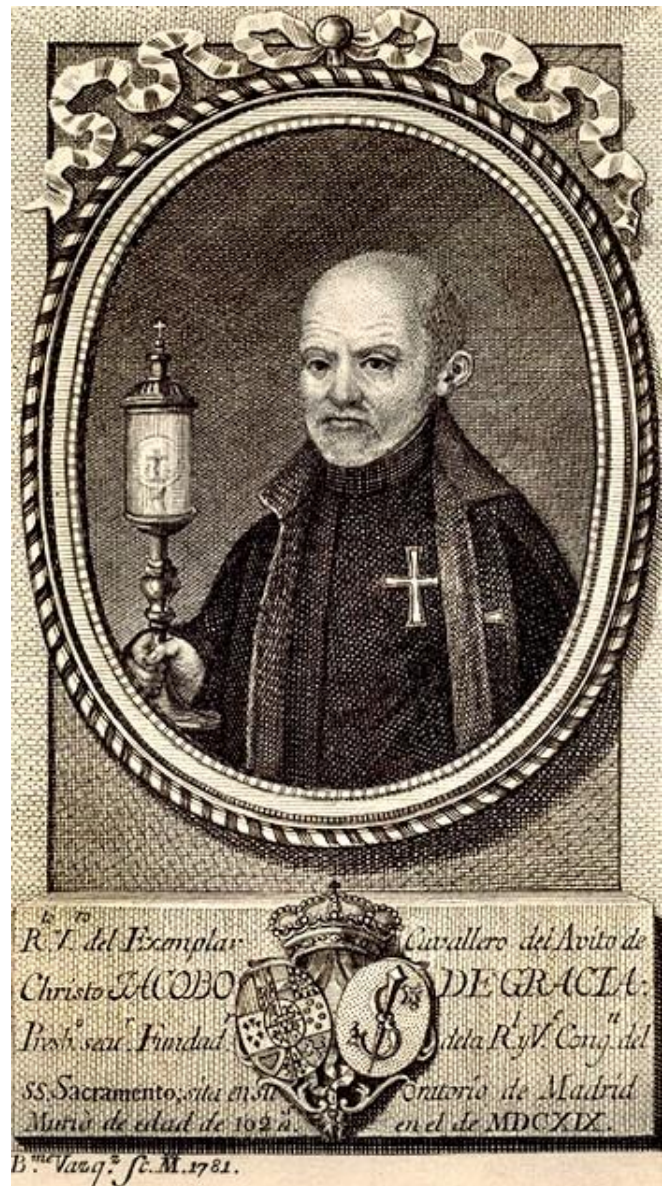
Me alegra tener la oportunidad de hablar de la devoción del Caballero de Gracia a la Eucaristía en un lugar tan significativo como es *“La Lámpara del Santuario”*, revista que contribuye con tanta eficacia a la difusión de esta necesaria devoción, que está en el centro mismo de la vida de la Iglesia. Como ha dicho reiteradamente el Magisterio, la Eucaristía es *“fuente y cima de toda la vida cristiana”*¹.

Para el que desee un mayor conocimiento de la devoción del Caballero de Gracia a la Eucaristía, y de su vida en general puede acudir a alguna de las biografías publicadas²; o de otras publicaciones relacionadas con su vida³. Aquí vamos a recoger solo algunos detalles significativos. Añado también algunos datos biográficos imprescindibles:

Jacobo Gratij nació en Módena (Italia) en 1517 y murió en Madrid en 1619, con 102 años de edad. En Bolonia conoció a Juan Bautista Castagna y con él trabajó en muchas misiones diplomáticas encomendadas por la Santa Sede durante 30 años. Castagna será el futuro Papa Urbano VII. De esos años, destacamos los que Castagna fue Nuncio en España, del 1565 a 1572. Posteriormente, en 1575, Jacobo volverá a Madrid para una misión encomendada por el Papa Gregorio XIII y aquí permanecerá ya hasta su muerte.

Durante sus largos años en España promoverá diversas iniciativas caritativas y religiosas, para ayudar a enfermos, niñas abandonadas y a diversas congregaciones religiosas. Y en especial, la *Congregación de los Esclavos del Santísimo Sacramento*, la hoy conocida como *Asociación Eucarística del Caballero de Gracia*.

La denominación de Caballero de Gracia proviene, de una parte de la “castellanización” de su apellido –Gratij o Gratiis– y de otra de la Orden de Caballero de Cristo que el Rey Sebastián de Portugal le concedió, a



petición de su madre, la Princesa Juana, hermana de Felipe II, que tenía un gran aprecio a Jacobo.

Muere con fama de santidad, y su sucesor, san Simón de Rojas, promueve el inicio de su proceso de beatificación. La documentación se perdió por causas desconocidas. En el 2018 se reanudó en Madrid el proceso diocesano, se concluyó el 2019 y desde entonces continúa en Roma.

Toda persona que desea vivir en plenitud su vocación cristiana, necesariamente ha de tener un gran amor a la Eucaristía. Si además es sacerdote, con más motivo, aunque en Jacobo Gratij este amor es anterior a su ordenación sacerdotal, que fue en una edad avanzada, hacia los 70 años.

¹ *Lumen gentium*, n. 11, *Ecclesia de Eucharistía*, 1

² Alonso Remón, *Vida ejemplar y muerte del Caballero de Gracia*, 1620; nueva ed. 2009; Graciliano Roscales, *El Caballero de Gracia. Más de cien años de aventura*, 1986, ed. Avapies; José María Sanabria, *El Caballero de Gracia y Madrid*, Rialp, Madrid, 2004; José María Sanabria y José Ramón Pérez Arangüena, *El Caballero de Gracia. Vida y leyenda*, 2016, ed. Palabra.

³ Memoria honrosa de un Caballero...; el libro del IV Centenario...

Según los biógrafos, Jacobo pudo plantearse la ordenación unos 20 años antes, cuando su jefe y amigo Juan Bautista es nombrado Arzobispo de Rossano sin ser aún sacerdote, lo que hizo necesario su ordenación. Según algunos biógrafos, Castagna, ante la duda por parte de Jacobo si debía ordenarse él también, le dijo que no era necesario y que incluso podría ser más eficaz permanecer como laico en las tareas en las que tendría que intervenir, como secretario de Castagna.

En la vida de Jacobo hubo, entre otros, dos acontecimientos importantes que debieron influir en incrementar su amor a la Eucaristía: uno fue la asistencia al Concilio de Trento acompañando a Castagna a la tercera sesión, en 1572, poco antes de venir a España, en la que se definió la transubstanciación y la presencia real de Jesucristo en las especies sacramentales que quedan reservadas en el Sagrario al terminar la Santa Misa. Se debe tener en cuenta que no se trataba solo de una definición dogmática, sino de la contestación del Magisterio a la herejía luterana, en momentos de gran trascendencia para la vida de la Iglesia. Por tanto, eran años de gran importancia en un tema doctrinal esencial, para defender la doctrina tradicional y evitar los errores luteranos sobre la Eucaristía.

Otro momento significativo fue el encargo de acompañar a Castagna a Colonia, para entrevistarse con un Obispo que al parecer se había hecho luterano. Les engañó, y más tarde se comprobó que efectivamente esa sospecha era cierta. Aquello produjo un gran dolor a Jacobo, por el error doctrinal en sí mismo, y por el engaño. Jacobo tuvo ocasión de comprobar las tristes consecuencias del luteranismo en Alemania.

Cuando Jacobo llega a Madrid se alegrará de ver la religiosidad popular y pensó que España era un buen país para que no arraigara el luteranismo.

La fundación de la *Congregación de los Esclavos del Santísimo Sacramento* fue en su segunda y definitiva estancia en Madrid y después de su ordenación sacerdotal, que fue cuando tenía 70 años de edad.

No hay una fecha concreta sobre la fundación, porque primero fue la "vida diaria" en la que el Caballero de Gracia iba cuidando con gran amor todo lo referente al culto eucarístico. Las biografías describen el primor que ponía en las celebraciones litúrgicas, llenas de detalles de amor a Jesús Sacramentado. Cuidaba todo lo referente a la Santa Misa y a la adoración del Santísimo. Se servía de buenos predicadores, de la música sacra, de tener bien limpio y adornado el Oratorio... Había ratos de adoración al margen de la Santa Misa. Eran muchos los fieles que se sentían atraídos a participar en las ceremonias del Oratorio del Caballero

de Gracia. Ese ambiente eucarístico produjo un influjo positivo en otros templos de la ciudad. Y con el tiempo, no solo de Madrid, sino que muchas iglesias de otras ciudades de España e incluso de América pidieron ser admitidas en la Congregación del Santísimo Sacramento, que al menos en 1595 consta que ya existía, para incorporar las mismas actividades que se organizaban en el Oratorio del Caballero, y el modo de vivirlas. Unos años más tarde, en 1609, el Cardenal Arzobispo de Toledo, D. Bernardo de Rojas y Sandoval, la aprobaría. Y años después los papas Pablo V, Urbano VIII y Clemente XIV, en 1612, 1623 y 1774 respectivamente, confirmaron esa aprobación y le concedieron diversos privilegios.



En aquellos años, en los que Madrid era aún una ciudad pequeña, de unos 50.000 habitantes, más de mil trescientas personas pertenecían a la Congregación. Aunque había algunos sacerdotes, la casi totalidad eran seglares, hombres y mujeres, de los más diversos niveles sociales: desde personajes de la nobleza -y con los años incluyó algunos Reyes- hasta gente sencilla, del pueblo llano, que como puede verse en las biografías tenían un gran respeto y aprecio al Caballero de Gracia; no solo por las actividades de la Congregación, sino también por otras obras de tipo benéfico y caritativo que promovió antes, de las que se beneficiarían miles de personas: dos hospitales -uno de

ellos en colaboración con Bernardino de Obregón- y un colegio para niñas huérfanas y abandonadas: es el actual colegio de Nuestra Señora de Loreto, en la calle O'Donnell. Y aún habría que hablar de diversas instituciones religiosas a las que ayudó a instalarse en Madrid, como los Clérigos Regulares, los Carmelitas Calzados y las Concepcionistas Franciscanas. La intervención del Caballero de Gracia fue decisiva en cada caso, para conseguir las instalaciones necesarias, los medios económicos para ponerlos en marcha y los permisos de la autoridad civil, nada fácil en ningún caso.

Actualmente la *Asociación Eucarística del Caballero de Gracia* -denominación de la Congregación de Indignos Esclavos- según el Código de Derecho Canónico vigente mantiene el espíritu eucarístico que su fundador le dio, cuidando la celebración de la Santa Misa, con la Exposición del Santísimo durante todas las horas en que está abierto el Oratorio, excepto los momentos de la celebración de las 5 misas

que hay diariamente (los domingos y días de precepto son 6). Los miembros de la Asociación se comprometen a vivir un turno periódico de oración ante Jesús sacramentado.

Íntimamente unido a la Eucaristía está el sacramento de la reconciliación. Por eso, como quiso el Caballero de Gracia, siempre hay sacerdotes atendiendo el confesionario, y muchas personas acuden a confesar, por esa disponibilidad que a veces, por la escasez de sacerdotes, no es fácil encontrar en otras iglesias.

Pidamos que el proceso del Caballero vaya adelante, para la gloria de Dios. Muchos acuden a su intercesión pidiéndole favores materiales o espirituales.

Si alguna persona desea recibir más información, o alguna estampa del Caballero para la devoción privada, etc., puede escribir a: info@caballerodegracia.org, o llamar al teléfono 915326937. También puede consultar la web, www.caballerodegracia.org.



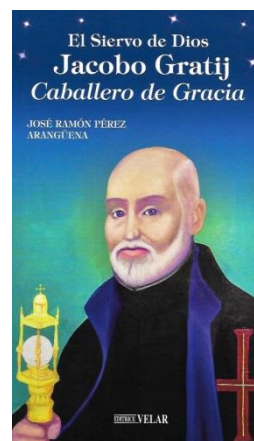
Real Oratorio del Caballero de Gracia

Se ha editado un libro-folleto sobre la vida y la obra del Caballero de Gracia para difundir su devoción y pedirle favores materiales y espirituales, en su proceso de beatificación, que se tramita en la actualidad en Roma.

Características:

- **50 páginas a color, en papel couché, con abundantes fotos.**
 - **Precio: 5€ + 3€ (gastos de envío)**
 - **Venta: Librería del Oratorio.**
- Tlfno. 91532 69 37**

info@caballerodegracia.org



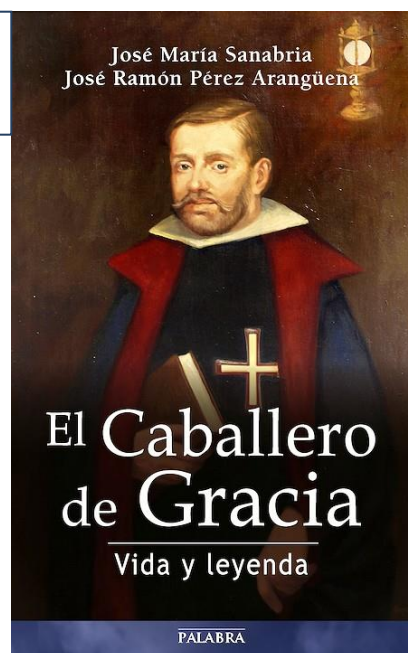
"Jacobo de Gracia estaba tan lleno de amor de Dios y de caridad hacia el prójimo, que dolíéndose de que la juventud se dejase llevar de algunos entretenimientos demasiado profanos, acudió a Nuestro Señor para hacer fiestas al Santísimo Sacramento del Altar y fomentar su devoción".

(Alonso Remón, primer biógrafo del Caballero de Gracia)

EL CABALLERO DE GRACIA

VIDA Y LEYENDA

PALABRA



En este libro se cuenta la historia de un gran hombre, que nació en Módena (Italia) el 24 de febrero de 1517, **Jacobo Gratij**, más conocido en España como el **Caballero de Gracia**. Como dice uno de los autores, D. José Ramón Pérez Aranguren, en el Prólogo, este es un libro escrito “a cuatro manos”. Se refiere a que éste se basa en el libro *El Caballero de Gracia y Madrid* editado en 2004, escrito por D. José María Sanabria, sacerdote, durante muchos años archivero de la, abreviadamente llamada, *Asociación Eucarística Caballero de Gracia* y por ello escrito con mucho más detalle y erudición. Los dos autores son Vicerrectores del Oratorio del Caballero de Gracia de Madrid sito en la calle del mismo nombre, el primero ya emérito y el segundo, actual.

Además del prólogo, en 30 capítulos, de forma breve y rigurosa en sus citas, se van narrando los avatares de la vida prodigiosa de este personaje. Los autores lo hacen no de forma escueta, ciñéndose solo a los hechos, sino que describen el ambiente, los usos y costumbres de la sociedad de esa época, intercalando algunas pinceladas bibliográficas sobre los personajes más importantes que intervienen en los hechos, o citando escritos del personaje.

Aunque Jacobo era de una familia patricia de posición acomodada, tuvo que salir de Módena hacia Palermo, pues, según el mismo dejó escrito en uno de sus testamentos, en su niñez dos cuñados de su padre, ya difunto, ... “*dispusieron de la hacienda sin saberlo yo*”. En Palermo, cabe colegir, que llegó ya colocado de preceptor y así estuvo poco más de tres años. Sucedió, pues, que estando en clase de esgrima, con su pupilo, hirió gravemente al maestro de esgrima en un ojo, que acabó perdiéndolo; esto decidió su marcha a Bolonia.

Allí debió de realizar estudios jurídicos, ya que trabó amistad con Giovanni Battista Castagna y éste le tomó como secretario. Desde 1548 acompañó al mentor en todos sus desplazamientos. A Roma por primera vez, donde permaneció cinco años, que fueron de estudio y formación profesional y humanística; formó con él parte de una misión diplomática a Francia. Siguió a Battista Castagna al ser nombrado obispo de Rossano y a participar, dos años, en la tercera sesión del concilio de Trento. Llegó a Barcelona el 24 de octubre de 1565 como secretario de “su amo y señor”, cuando éste fue nombrado Nuncio en la corte de Felipe II. Estuvo en Madrid hasta

1572. Volvió tres años después para quedarse definitivamente.

En su estancia en Madrid, Villa y Corte, cons-truyó Iglesias, fundó monasterios, hospitales, asociaciones, “centros de caridad”. ¿De

dónde salía el dinero? De esto también se da respuesta en el libro. Uno de sus biógrafos dice: “*Era grato a Felipe II y supo ganarse la afectuosa estima de su hermana Juana, viuda, reina de Portugal*”. Por cuya mediación se le concedió el hábito de la Orden de los Caballeros de Cristo, hábito con el que fue amortajado.

En el capítulo “*Caballero, Sacerdote*” deducen que fue ordenado sacerdote, porque a partir del 30 de mayo de 1588 pasó a mencionarse como el *clérigo Caballero de Gracia*, sin que se sepa nada de su ordenación. Sí se notó en el cambio de forma radical en sus hábitos de vida.

Entregó su vida santamente al Señor con 102 años, la madrugada del 13 de mayo de 1619. Fue enterrado en su iglesia de Jesús, María y José. Varios acontecimientos, que sucedieron después de su muerte, son descritos en el último capítulo “*Posterioridades*”. Se relata el proceso de beatificación y el traslado, en 1836, del cuerpo del Caballero, desde su iglesia al Antiguo Oratorio. Hoy día su cuerpo incorrupto descansa en, la joyita arquitectónica que es, el actual Real Oratorio del Caballero de Gracia, obra del arquitecto Juan de Villanueva. El epitafio que está en su tumba dice “*Noble por la sangre, ejemplar por las virtudes, insigne por la penitencia, admirable por la vida y ajustado por la muerte*”.

Termina el libro con tres apéndices. El primero, “*La Leyenda del Caballero de Gracia*”, donde se desmontan los libelos de esta leyenda. El segundo su título sirve de guion al contenido “*Los Papas del Caballero de Gracia*”. El tercero es un soneto de título “*Del Caballero de Gracia a la Limpísima Concepción de Nuestra Señora*”.

TERESA EN LA GLORIA DE LOS SANTOS

Recordando el IV centenario de su canonización (12/3/1622)

P. Manuel Diego Sánchez
Carmelita descalzo



La llegada del año 2022 se ha hecho con un recuerdo centenario ligado a la canonización de santa Teresa (12/3/1622), junto a san Ignacio de Loyola, san Francisco Javier, san Felipe Neri y san Isidro Labrador; esto parece que obliga a echar la vista atrás y examinar cómo se ha celebrado esta recurrencia en tiempos anteriores, cosa que -a nuestro parecer y conocimiento- no ha ocurrido más veces que en el año 1922, el único que está documentado y nos consta de haber contado con una organización a propósito.

Tras la beatificación, un rápido proceso

Después de haber sido *beatificada* en el 1614 se intensifican los deseos de todos, incluso por parte de la monarquía española y aquellas otras europeas, para que llegue la glorificación teresiana a su culmen con la declaración de la *canonización*, que venía a significar el reconocimiento definitivo y, sobre todo, una aprobación más autorizada que permitiese extender la misa y rezo litúrgicos en su honor fuera de la Orden Carmelitana, es decir, a toda la Iglesia, como así ocurrió. Fue decisiva la presencia de algunos carmelitas descalzos españoles (*Domingo de Jesús María Ruzola*, *Tomás de Jesús María Sánchez Dávila*) en aquella Roma barroca para que el proceso se acelerara, puesto que ellos ayudaron no poco a defender, desde el punto de vista teológico, la doctrina teresiana ante algunas acusaciones que se hicieron (¡nos cuesta creerlo!) por parte de algunos teólogos. Pero es que además ellos lograron con su trabajo el poner orden sistemático en el pensamiento teresiano, de acuerdo a las exigencias

La canonización (12 de marzo de 1622)

La ceremonia como tal fue presidida por el Papa Gregorio XV y tiene lugar en la basílica vaticana de San Pedro, en cuyo interior se ha instalado un gran aparato teatral, muy costoso, para tal efecto; el acto se desarrolla según el ceremonial papal y ante la presencia de tantas personalidades eclesiásticas y civiles. El momento central del mismo ocurre cuando, después de la triple petición de rigor, el canto de las letanías de



Santa Teresa enseñando a prelatos y doctores de la Iglesia, cuadro del Carmelo de Toro.

de la teología clásica, para demostrar que es una mujer mística y escritora de acuerdo en todo a los postulados de la fe. Si a esta tarea más silenciosa y prolija, añadimos luego la presencia de numerosos milagros debidos a su intercesión (¡muy importante entonces el número y calidad de estos milagros!), y la eficaz gestión política que se urde en torno a la conveniencia de esta canonización, y no sólo en España, entendemos el por qué este reconocimiento llega a la breve distancia de 8 años después de la beatificación. Además en este caso se superan otros inconvenientes al decidir que sea una canonización conjunta y simultánea para 5 santos (**Isidro Labrador, Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Teresa de Jesús y Felipe Neri**), 4 de ellos españoles y 4 representantes cualificados de la espiritualidad barroca europea, auténticos gigantes del espíritu y con influjo mundial.

los Santos y del himno "*Veni, Creator*" al Espíritu Santo, el Papa pronuncia la fórmula canónica: "*A honra de la Santa e Individua Trinidad y exaltación de la fe católica y aumento de la Religión cristiana, con la autoridad del mismo Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y de los santos Apóstoles Pedro y Pablo y nuestra; habiendo tomado consejo de nuestros hermanos, determinamos y definimos que los sujetos de*

buena memoria, ... y Teresa de Jesús y Ahumada, natural de Ávila, Fundadora de la Orden de Carmelitas Descalzos... son santos, dignos de ser inscritos en el Catálogo de los santos y como a tales los escribimos en dicho Catálogo; determinando que todos los años, el día del tránsito... en el caso de Teresa, como a solamente Virgen, celebre la Iglesia Universal sus Oficios devota y solemnemente". Seguía la misa de los nuevos santos celebrada por el mismo Papa. Pero en aquella ciudad de Roma, tan habituada a estas fiestas solemnes de Iglesia, como también en aquellas ciudades de

la propia nación de cada nuevo santo, se seguían días de gran regocijo y celebraciones litúrgicas especiales. Así ocurrió en toda España, sobre todo en aquellos lugares donde existían conventos de frailes y monjas Carmelitas Descalzos, como fue en el caso de Madrid, de donde nos ha llegado relación de los festejos de la canonización en ese mismo año 1622. O en la Salamanca universitaria, al lado de Alba de Tormes, donde está su sepulcro.

Reconocimiento del mensaje teresiano

La consecuencia de más trascendencia de este momento eclesial afecta sobre todo al mensaje teresiano que, finalmente, puede circular entre los creyentes con esa autoridad que le viene del mismo reconocimiento de la Iglesia. De hecho, cuando se piensa en la oración colecta propia teresiana, que es la oración litúrgica más importante y la que afecta tanto a la Eucaristía como al Oficio divino, uno de los carmelitas más afectos y respetados por el Papa, el ya citado *Domingo de Jesús María Ruzola* (1559-1630) logra que se introduzca en la petición de la oración teresiana este inciso especial: "para que nos alimentemos siempre de su celestial doctrina", una expresión rarísima en los textos litúrgicos eclesiales para los santos, y que en este caso demuestra el aprecio que se tenía hacia toda la doctrina teresiana, en ese momento ya bien editada y hasta traducida. Todavía actualmente seguimos pidiendo en la oración colecta de la fiesta de santa Teresa "que nos alimentemos de su celestial doctrina para que crezca en nosotros el deseo de la verdadera santidad". Esta manera de orar, aun no existiendo una declaración oficial acer-



Cuadro romano de la canonización de santa Teresa, Alba de Tormes, Museo Carnus.

ca de santa Teresa como doctora de la Iglesia hasta el año 1970, fue como un reconocimiento implícito de su magisterio espiritual sobre toda la Iglesia, ya desde su misma canonización en el 1622, con la consecuencia de aceptar el peso que tiene su palabra escrita como representativa del pensamiento de toda la Iglesia y además dirigida a todos los cristianos que la forman.

Doctora de la Iglesia y Doctor "honoris causa"

Ordinariamente santa Teresa pasa entre nosotros como maestra de oración, y así lo corroboró Pablo VI cuando la nombró **Doctora de la Iglesia**, el 27 de septiembre del 1970. Pero cuando abrimos sus obras completas nos damos cuenta de que su doctrina es mucho más amplia y compleja; y puesto

que su escritura es siempre explícita o implícitamente autobiográfica, nos damos cuenta que en ella encontramos un discurso más o menos completo de todo el misterio cristiano; podemos hallar reflejados todos los capítulos del Credo o del Catecismo.

Con toda razón, en el centenario del siglo XX, la Universidad de Salamanca le concedió a santa Teresa el título de **Doctor "honoris causa"** en una ceremonia solemne presidida por los entonces reyes de España (6/8-10-1922).

Y así, podemos también considerarla como una doctora o maestra eucarística, ya sea desde su misma experiencia mística que de ordinario nace y sucede en el sacramento eucarístico, (por ejemplo, es en la Eucaristía donde recibe la gracia del matrimonio espiritual que podemos considerar la de su madurez espiritual), o ya sea desde su propuesta doctrinal acerca del misterio celebrado, como es el caso del comentario al Padre nuestro dentro de las palabras *"danos el pan cotidiano"* que ella interpreta, de acuerdo a la tradición de los primeros escritores cristianos, los Padres de la Iglesia, en primer lugar y sobre todo como referidas al pan eucarístico (*Camino*¹ V 33-34). Por eso, leyéndola ahora, nos damos cuenta de que la Eucaristía es la fuente y cumbre de toda su vida espiritual y mística, como siglos más tarde declarará el Concilio Vaticano II. No podía ser de otra forma.

Y podemos recordar el dato de que su reforma viene a ser una reforma "eucarística" (¡entendámonos!), en el sentido de que con la fundación de sus conventos quiere contrarrestar la reforma protestante en aquello que tenía de comprensión errada y desprecio al sacramento del altar como presencia permanente. Ella siempre quiere levantar un altar y sagrario para reparar los muchos que -dice- destruían los luteranos. Siempre se trata de levantar un templo y un sagrario más (*Camino* V 35,3). Si nos recordamos, por ejemplo, de la fundación de Medina del Campo,

HACIENDO HISTORIA.- No está mal recordar que en el pasado centenario del 1922 la Adoración nocturna española participó activa y colectivamente en dos grandes peregrinaciones y sus correspondientes vigiliat: a Ávila (1/2-7-1922) y Alba de Tormes (2/3-9-1922). De ambas nos ha quedado una precisa crónica. Ojalá que la historia se pueda repetir en el presente centenario del 2022-2023.

Birrete doctoral de Félix Granda impuesto a Teresa por la reina Victoria Eugenia (8-10-1922).

¹ Camino de Perfección, códice de Valladolid



Escena del doctorado salmantino "honoris causa": Alfonso XIII impone la pluma a santa Teresa.

núcleo importante de mercaderes e intercambio de mercancías de toda Europa, se siente en el deber de velar el Santísimo durante la noche hasta que haya más seguridad en la Capilla (*Fundaciones* 3,10). Por eso, la podemos considerar como una *"adoradora eucarística nocturna"* en toda regla que nos estimula y enseña a estar junto a Jesús Eucaristía, oyendo su Palabra y embelesados en su presencia de amistad. Lo que parece una tarea inútil y hasta pérdida de tiempo, se convierte en el momento más intenso de una vida cristiana que siempre depende de la Eucaristía.

Este centenario de su canonización es una invitación a hacernos amigos de Teresa, leer más su palabra, apropiarnos de su comportamiento eucarístico porque, vida y doctrina son inseparables en ella, y es lo que seguimos pidiendo todavía hoy (ambas cosas) cuando rezamos: *"que nos alimentemos de su celestial doctrina y crezca en nosotros el deseo de la santidad"*.



UNA MUJER EUCARÍSTICA, INSIGNE Y CON CORAJE

+José Díaz Rincón

Adorador Nocturno y colaborador de la revista fallecido en 2021¹



D.^a TERESA ENRÍQUEZ DE ALVARADO, LA “LOCA DEL SACRAMENTO”

Es obligado que la Adoración Nocturna Española tenga como uno de sus referentes principales a D.^a Teresa Enríquez de Alvarado. Mujer eucarística, insigne y con coraje. La “Loca del Sacramento” como la llamó el Papa de su época Julio II. Debemos encomendarnos a ella y darla a conocer. Hija de D. Alonso Enríquez, Almirante Mayor de Castilla, descendiente de Alfonso XI, hermano de la Reina de Aragón, por tanto prima del Rey Católico D. Fernando, tía de san Francisco de Borja y de san Juan de Rivera. Nace en Valladolid en 1450 y muere en 1529 en Torrijos (Toledo), en el Convento de Concepcionistas, segundo de esta Orden, después de la Casa Madre de Toledo en donde vivió y murió su Fundadora, la bellísima Santa Beatriz de Silva, íntima amiga de D.^a Teresa a la que ayudó mucho.

Vive en Medina de Rioseco (Valladolid) con sus abuelos hasta su matrimonio en 1470 con Gutierre de Cárdenas, Maestresala de Isabel la Católica. Fueron padres de cinco hijos. Desde muy jovencita era conocida como “la santa”, por su fe incomparable y amor a la Eucaristía, que se cuajaba en una caridad ardiente con toda clase de necesitados, contando siempre con el agrado y complacencia de su esposo, que fue ascendido a Conductor Mayor del Reino.



1. **MUJER CORAJE Y FUERTE EN LA FE.** Los años que vivió en el palacio real fue un testimonio constante de fe y de todas las virtudes, llegando a ganarse la predilección de la Reina Isabel la Católica, que la ponía de ejemplo ante el resto de Damas de la Corte. En la Reconquista de Granada, que acompañó a los reyes, tuvo una actitud heroica, podíamos llenar páginas narrando sus hechos y quedaríamos asombrados. Ella crea los hospitales de sangre y los asiste. La pregunta un soldado gravemente herido al que cuidaba: “Señora, ¿por qué está con nosotros entre tanto peligro y horror?” Le contesta: “Por amor de Dios y también por ti, que eres mi hermano”. Sufrir la muerte de tres hijos y multitud de pruebas familiares. Los hijos que le quedan son Diego y María, que contraen matrimonio y siguen la trayectoria de su madre, por su fe y obras. Vio a tres de sus nietas en las Concepcionistas de Torrijos, una fue Abadesa. En 1503 muere su esposo, aún joven, al que cuida y asiste, espiritual y humanamente, en su enfermedad. La deja todos sus bienes, porque la amaba y confiaba en ella sin límites.

2. **DEDICADA A LA EUCARISTIA Y A LA CARIDAD.** Al morir su marido y tener casados a sus hijos se siente libre para entregarse a Dios y al prójimo por Él. Deja la Corte y se establece en Torrijos, en donde poseía un palacio que aún permanece (fue convento y ahora está el ayuntamiento). Ella lo convirtió desde el primer momento en hogar y refugio de todos los necesitados. El cuarto de siglo que vivió después de su esposo os aseguro que es desbordante e indescriptible en obras de religión y caridad. Funda conventos, libera cautivos, construye hospitales (en Torrijos dos, uno para tran-



seúntes y otro para contagiosos que ella asiste), promoción de misioneros, atención a presos y moriscos cristianos, sin olvidar Roma y los Santos Lugares. ¡Una catarata de piedad y caridad, porque estaba pletórica del Amor de Dios revelado en Cristo Jesús! Su gran vocación y devoción era la Eucaristía y los necesitados. En Torrijos manda edificar la impresionante Colegiata del “Corpus Christi” –hoy Parroquia- joya arquitectónica incomparable, para dar culto al Santísimo Sacramento, con un cabildo de 12 capellanes y 24 niños cantores a los que pagaba sus estudios. Se hizo construir una tribuna frente al altar, en donde pasaba largas horas de oración y participaba en los divinos Oficios. En Roma, iglesia de San Lorenzo In Dámaso, funda las Cofradías Sacramentales y la dota de rentas para promover la adoración a Jesús Sacramentado. Por toda la Iglesia extendió las cofradías, adoración y devoción al Santísimo Sacramento. Ella gasta su propia vida y todos sus bienes hasta quedar en la pobreza más absoluta. Era un campo infinito el de su caridad: culto a la Eucaristía, sacerdotes, catequesis, parroquias, colegios, hospitales y conventos, sobre todo, los pobres en sentido amplio porque aquí entran jóvenes sin trabajo, chicas sin dote etc. Al final de su vida es autorizada a vivir con las [monjas Concepcionistas en Torrijos](#). Allí muere, casi con 80 años, el 4 de marzo de 1529 y allí se conserva su cuerpo incorrupto. Su proceso de canonización, abierto hace siglos, no es clausurado hasta el 20 de noviembre de 2002 en Torrijos. **“El alma de Teresa volaba en pos de la luz y la alegría, siempre en pos de la Eucaristía, que es la locura de Dios”** (José M^a Pemán).

3. **RETOS QUE SE NOS HACEN POR D^a TERESA ENRIQUEZ.** Es importante que la Adoración Nocturna como cada uno de nosotros nos planteemos los retos que Dios nos hace por esta mujer, porque en ellos está nuestra propia felicidad y la de los demás. Son principalmente tres, para que se nos queden bien grabados: **La preeminencia de Dios; el valor de la Eucaristía; y la necesidad del apostolado.**

A) **PREEMINENCIA DE DIOS.** Es de vital necesidad porque determina, orienta y da sentido a nuestra existencia. El ser humano sin Dios es la quiebra más grave y la más dramática orfandad. Carecer de Dios y de su Ley es la peor desgracia. El abandono de Dios en la actualidad es la causa de tanto sufrimiento, violencias, frustraciones, desviaciones y carencias que hoy tenemos en nuestra sociedad. Es impresionante y deslumbrante contemplar la figura de D^a Teresa desde su infancia. En su familia, que era muy creyente, ya destaca la santidad de Teresa, por su oración, gran piedad, celo apostólico y entrega, siempre al servicio de los demás, sobre todo, a pobres, enfermos y necesitados. Su abuela, hija de los Condes de Luna, decía que *“el amor que ejercía Teresa era desinteresado, servicial y sacrificado, lo cual lo hacía inconfundible como amor cristiano”*. Asombraba verla en el convento franciscano, cerca de su casa, hacer oración y participar en las Misas. Por eso Dios era su dueño, su norte y guía. Su vida privada y social, estudios, recreos, familia y trabajos, todo estaba determinado, inspirado y realizado desde la óptica divina. Nada debe prevalecer más en un hijo de Dios que su presencia, su Ley y su voluntad, que es la norma suprema de todo creyente. Todo lo que Él nos pide, hace o permite en nuestras vidas siempre es por nuestro bien, ya que, como afirma el Evangelio, *“sólo Dios es bueno y nos ama hasta el extremo”*.



Colegiata del Santísimo Sacramento de Torrijos

B) **VALOR DE LA EUCARISTÍA.** Es el tesoro más grande que tenemos en la tierra, porque Jesús en plenitud de su divinidad, sabiduría, poder y amor, instituyó esta forma de presencia y alimento, como Él nos asegura: *“Yo soy el pan vivo bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre”* (Jn 6,51) *“Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos”* (Mt 28,20). La Eucaristía es el mayor de todos los milagros, porque puso toda su omnipotencia al servicio del amor. Es la expresión más fuerte y preñada de ternura y vida que Jesucristo nos hace, para revelarnos la cercanía de las Personas divinas. Jesús en la Eucaristía nos

manifiesta la humildad más incomparable, al quedarse en un trocito de pan ázimo; la humillación más extrema al quererse quedar en algo que es nada, sólo “una cosa”. Dios hecho hombre en las especies sacramentales es la forma más baja, insignificante y vulnerable que pudo escoger Jesucristo. ¡Cuántos maldicen, profanan, desprecian, olvidan y no valoran a Jesús en este Pan sagrado! D^a Teresa la “**Loca del sacramento y embriagada del vino celestial**” da a toda la Iglesia, y a los cristianos de todos los tiempos, un testimonio deslumbrante con su vida enamorada hasta los tuétanos de Jesús Sacramentado, lo cual cuaja en una ardiente caridad. Todos debemos descubrir, como ella quiere, el infinito y precioso valor de este “gran Sacramento”, que contiene a su mismo Autor y Fundador, por eso es el más importante de todos los sacramentos.

C) NECESIDAD DEL APOSTOLADO. D^a Teresa no es sólo una gran apóstol, sino una líder y abanderada de esta colosal e imprescindible dimensión cristiana. Ella en su familia, en la Corte, en el campo de batalla, en hospitales, colegios, con el clero, en la calle y en su ambiente fue siempre una mujer apóstol y evangelizadora. Lo que hacía principalmente es hablar con Dios y hablar de Dios a todos. ¡Cuántos seculares, clérigos y religiosas la debemos el saber vivir mejor la vocación a la que hemos sido llamados! Y es que en el Evangelio está muy claro, dice Jesús: “*Seréis mis testigos hasta los confines de la tierra*” (Hch 1,8) y nos lo repite de diferentes maneras, con parábolas preciosas y frases lapidarias como ésta: “*En esto lleva toda la gloria mi Padre: en que deis fruto abundante y así seréis discípulos míos*” (Jn 14, 8). Jesús muere en la Cruz con la palabra “*Tengo sed*”, que la Iglesia, santos Padres y teólogos ven la gran llamada al apostolado. Sus siete últimas palabras en el patíbulo son la quinta esencia del Evangelio y el resumen más rico y completo de toda su doctrina. ¡Apaguemos esa sed divina de almas, como la “loca del Sacramento”, ejercitando nuestra misión en el mundo y en la Iglesia! Que ella sea adalid de D. Luis de Trelles y de todos los adoradores.

POESÍA A DOÑA TERESA

Por su amor y rendimiento
que tuvieron su alma presa,
se llamó doña Teresa
la Loca del Sacramento.
¡Su alma que volaba en pos
de la luz y la alegría:
en pos de la Eucaristía
que es locura de un Dios!

José María Pemán



Oración para la causa de canonización

Jesús Sacramentado que quisiste quedarte con nosotros hasta la consumación de los siglos, por mediación de tu sierva Teresa Enríquez, que por su profundo amor a la Eucaristía mereció ser distinguida por el Papa Julio II con el sobrenombre de “LA LOCA DEL SACRAMENTO”, te rogamos nos concedas una mayor correspondencia a tu amor, un mayor crecimiento del culto, adoración y Eucaristía en todo el mundo, y la gracia especial que te pedimos.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

“JESÚS SACRAMENTADO, GLORIFICADOR DE QUIEN TE GLORIFICA, PARA FOMENTO DEL CULTO EUCARÍSTICO CONCÉDENOS VER PRONTO EN LOS ALTARES A TU INSIGNE GLORIFICADORA TERESA ENRÍQUEZ”.

Con licencia eclesiástica

Rogamos comuniquen las gracias concedidas a: Monasterio de la Inmaculada Concepción de Torrijos.

¹Falleció el 16 de abril de 2021. En este primer aniversario de su muerte, le recordamos con la publicación de este artículo suyo. Un gran adorador nocturno y un gran apóstol como quedó reflejado en el artículo titulado “**Enamorado de Jesucristo y de su Iglesia, ¡hasta los tuétanos!**” que publicamos en nuestro N^o 25 (1/07/2021) como homenaje a tan asiduo y entusiasta colaborador. ¡Descanse en la gloria del Señor!

TESTIMONIO ADORADOR: HACIA LA CARTUJA

Joven adorador nocturno

Joaquín Almela, con casi 30 años, es ingeniero agrícola, reside en Castellón, aunque hasta el curso pasado trabajaba como profesor en Barcelona. Desde niño es miembro de los Tarsicios, la rama infantil y juvenil de los adoradores, que tiene por patrón a san Tarsicio, que fue apedreado en Roma a los 12 años, cuando llevaba el viático a los cristianos presos en el Coliseo. Más tarde, y a partir de los 19 años, asistió ya con regularidad a los turnos de la Adoración Nocturna. Posteriormente, también estuvo en el turno de adoración con alumnos que hay en el Colegio Corazón Inmaculado de María, en Sentmenat, donde estaba de profesor trabajando. Es también promotor de la devoción a la Santa Cruz de El Bartolo, que hay en el Desierto de las Palmas.

Como activo deportista, ha sido atleta de élite, montañero, espeleólogo y alpinista, ha realizado la cartografía de bastantes cuevas inexploradas, formando parte como espeleólogo en equipos de espeleología internacionales.

Pertenece a una familia numerosa, de la que es el quinto de seis hermanos, siendo 5 hermanos y una hermana. Ha crecido muy unido entre su familia, con mucha vinculación con los abuelos. Entre los hermanos ha estado muy vinculado por el deporte y aficiones que comparte.

La familia ha tenido presencia adoradora desde la fundación en Castellón, sobre el año 1884, creada bajo las instancias del sacerdote, gran apóstol de la reparación a la Santísima Eucaristía, el beato mosén Manuel Domingo y Sol.

Cuando empezó la vida de adorador, iba junto a sus hermanos, uno de ellos casado y con 3 hijos, otro religioso, Juan María, que se está preparando para ser sacerdote, Misionero de Cristo Rey, que ha estado tanto en misión como estudiando en Perú durante este tiempo.

También como adorador tuvo un buen mentor y referente, pues compartía con su abuelo materno en el turno de San José, que realiza las vigiliadas en la Parroquia de la Sagrada Familia de Castellón.

Recientemente, y como paso previo de preparación para la entrada a la Cartuja, ha realizado el Camino de Santiago desde Castellón. Cerca de 1.200 kilómetros, un mes andando



en solitario, con etapas de entre 40 y 50 kilómetros diarios. Una vivencia espiritual muy edificante que ha sido un auténtico regalo del Señor. Experimentando en sus propias carnes lo que supone vivir de la Providencia y de la caridad del prójimo, confiando todo: desde el dormir, el comer, la dureza y los contratiempos del día a día. Resultando una gran prueba pero, a la vez, un don el haberlo cumplido con la ayuda y guía maternal de la Virgen, tal como le ocurrió al apóstol Santiago en Zaragoza. La dureza física se transformó en algo muy llevadero y de escasa entidad, que hizo que cada jornada sintiera que había salido apenas hacía 2 días. Procurando ir a misa diariamente, y teniendo momentos para todo: desde leer, meditar, contemplar, rezar, cantar, conversar, etc.; de manera que lo vivió muy intensamente.

La vocación la ha ido descubriendo a través de los momentos de silencio, recogimiento, oración, etc. siendo un descubrimiento progresivo, y en pequeñas dosis de vivencia espiritual, que con algo de intuición y discernimiento ha ido cogiendo forma y concretándose en algo más claro. También con las múltiples actividades deportivas y el tener muchos momentos de contacto con la obra de la Creación, le ha ido ayudando a tener una mirada contemplativa, que en intimidad mayor y recogimiento le ha ayudado a descubrirlo.

En unas Navidades vivió una experiencia vocacional para conocer concretamente la vida de los cartujos; para vivirlo de primera mano. Pues allí se combina la vida eremítica, en soledad, con



momentos cenobíticos en comunidad. De modo que se va combinando, a lo largo del día, los momentos de soledad con lectura, oración, estudio, trabajo, comida, dormir; y los momentos de vivencia comunitaria con oraciones, cantos, misa, recreación, paseo, comida y trabajo. También, con trato más personal, está la dirección espiritual, clases, y también, al principio, la adaptación inicial.

La Cartuja es de las pocas órdenes religiosas especialmente contemplativas, que vive apartada del mundo de los hombres. En la que realizará la entrada está en Valencia, localidad geográficamente cercana, en un emplazamiento muy propicio, al estar apartada de poblaciones y del ruido externo, con el fin de llegar al silencio más importante que es el interno, para acercarse a Dios.

Se destaca, en los cartujos, la vida en soledad, principalmente para tener una conexión más preferente para la escucha y el recogimiento, que facilita la unión con Dios.

Como adorador nocturno, en la Cartuja se vive muy especialmente el tiempo de vigilia nocturna en el rezo de maitines. Pues esta oración es uno de los momentos más señalados en la jornada cartuja, al ser a medianoche. Allí, sin estar en el mundo, se ora y lo ofrecen todo en reparación por los que están en el mundo.

En la Cartuja, por el tipo de vida de contemplación, la única manera de poder perseverar es por el amor a Dios y la fe profunda. También se destaca por la constante oración, que es un pilar para la Iglesia, pues como bien se dice en la parábola del Juez y la viuda en Lucas 18, 1-8: *“pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?”*. Es necesaria para la Iglesia la oración constante de los que se entregan a ello. Así, Joaquín seguirá

como adorador nocturno orando de una manera muy singular al entregar por completo su vida a Dios, el que sigue llamando a los que se ponen a sus pies a dejarse llevar por los influjos de la fe y la gracia.

El día **8 de diciembre**, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, ingresó en la **Cartuja de Santa María de Porta Coeli**, en Serra, Valencia.

Allí tendrá una progresiva adaptación a la vida de cartujo que tiene varios pasos como son el Prepostulantado, Postulantado, Noviciado, votos temporales, hasta la profesión solemne. Un total de cerca de 9 años, en el que se va profundizando en la vida cartujana, en la espiritualidad católica y la búsqueda en discernimiento de la llamada del Señor con más claridad. Se tiene, en todo este periodo de aprendizaje y prueba, un guía que va haciendo el seguimiento casi a diario, el Padre Maestro.

Muchas gracias Joaquín por tu testimonio de adorador. Te damos nuestra palabra de que, junto contigo, daremos gracias a Dios por este gran regalo que te ha hecho a ti, a la Iglesia y a las almas. Y desde ahora pediremos al Señor que te conceda la gracia de la perseverancia en tu respuesta agradecida a la invitación que Él te ha hecho.

Para conocer más acerca de esta Cartuja y sobre la vida de los religiosos cartujos, pueden acceder a este enlace: www.cartujadeportacoeli.org



© Cartuja Santa Maria de Porta Coeli
Aptdo. 130
46117 Porta Coeli-Valencia-España

EL MIRACLE DELS PEIXETS (EL MILAGRO DE LOS PECES)

Nos remontamos al año **1348**, cuando en los pueblos-parroquia: **Alboraya** (en valenciano Alboraiá) - **Almácer** (en valenciano Almàssera) sucedió un milagro eucarístico que nos recuerda ciertos episodios de la vida de san Francisco de Asís. En ellos se evidencia como todas las criaturas están en armonía si los hombres viven plenamente en gracia de Dios.

El 10 de junio del citado año, en un contexto histórico de complejidad social, cultural y religiosa aconteció el **Miracle dels Peixets** (el Milagro de los Peces), prodigio eucarístico que hizo elevar el fervor de los cristianos de Alboraya y Almácer hacia el Santísimo Cuerpo de Cristo.

En aquel momento, Almácer era una población compuesta por moriscos convertidos, entre ellos Masamardá, que pide el auxilio de los Sacramentos. Solicita al párroco de Alboraya-Almácer que le sea administrado el Santo Viatico. El párroco se pone en camino para llevarle el auxilio espiritual solicitado, junto con algunos feligreses, como era costumbre, en cabalgadura. Se dispone a atravesar el Barranco del Carraixet para llegar a Almácer, junto al enfermo. En ese momento el barranco venía muy crecido por el agua, siendo difícil de vadear, pero la necesidad pedía que el sacerdote cruzara el barranco para llevar el Santo Viatico al moribundo. Cuando se dispone a cruzarlo, el ímpetu de la corriente del agua hace que el sacerdote y la cabalgadura caigan al agua. Tras salir del barranco, el sacerdote se dio cuenta de que había perdido la arquilla con las Sagradas Formas. Inmediatamente se pusieron a buscarlas. Encontraron la arquilla, pero se dieron cuenta de que las Sagradas Formas no estaban.

Cuando el sacerdote contó a los vecinos lo que había ocurrido, todos se fueron al barranco a buscarlas, siguiendo por todo el barranco hasta llegar al mar. A la mañana siguiente, unos pescadores avisaron al párroco de que habían observado, en la desembocadura del



Carraixet, algo sobrenatural, que no era normal: tres peces grandes que con la cabeza fuera del agua contenían, cada uno, en su boca, como unos discos blancos con una luz muy brillante. El sacerdote, revestido de capa y paño de hombros, con la feligresía, se acercó con un cáliz a la orilla de la playa y, en oración, observando que lo que llevaban en sus bocas eran las Hostias Consagradas; se acercó aún más y uno tras otro, los peces fueron depositando las Sagradas Formas en el Cáliz, perdiéndose tras ello en el mar. Con la alegría y el gozo por lo acontecido y el cómo, en procesión, volvieron a la parroquia don-

de se celebró una Solemne Misa en Acción de Gracias, en la que el sacerdote sumió, comulgó, las Sagradas Formas.

El hecho se divulgó por toda la población y por toda la comarca. El sacerdote informó inmediatamente al obispo, Mons. Hugo de Fenollet, quién fue a corroborar el hecho prodigioso. El obispo decretó que se celebraran en Alboraya y Almácer solemnes fiestas con tal motivo.

Para solemnizar y perpetuar el Milagro, solicitan del Papa la celebración de una Fiesta del Corpus, aparte de la fiesta litúrgica del Corpus Cristi implantada en toda la Iglesia universal, pues son conscientes de que el corazón de un cristiano no vive sin la Eucaristía. El papa Clemente VI, por medio de una Bula, concede dicha petición, tanto para la parroquia de Alboraya como para la de Almácer, ya separadas.

En la iglesia parroquial de Alboraya, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, se encuentra una capilla dedicada al milagro, en la que se pueden ver las réplicas del Cáliz original, que fue un regalo de D^a Teresa Gil Vidaure, esposa carnal del Rey Jaime I, en el que los tres peces depositaron las Formas Consagradas y de la arquilla que portaba las Sagradas Formas. El Cáliz original desapareció durante la persecución religiosa de 1936.

Son numerosos los ornamentos, cuadros, cálices, relieves y tallas que hacen referencia al milagro. También el escudo de la localidad hace referencia a él, con un cáliz y tres peces.

Como consecuencia de este prodigio, Almacera comenzó a pedir autonomía eclesiástica con respecto a Alboraya, erigiéndose como parroquia, dedicada al Santísimo Sacramento, en 1352, siendo obispo de Valencia Mons. Hugo de Fenollet, quedando constituida como una Vicaría Perpetua a partir de 1376.

En conmemoración del milagro se levantó una pequeña capilla, llamada “*Capelleta dels Peixets*”, en el lugar exacto en el que cayeron las Sagradas Formas con la arquilla.

Sobre el Sagrario de su iglesia parroquial, como en un “ojo de buey”, y bajo un templete que contiene la Custodia con el Santísimo Sacramento, se encuentra resguardada la arquilla original del milagro. En los relatos más antiguos, entre ellos los del escritor e historiador eclesiástico Gaspar Escolano, se hace una referencia en la que la Parroquia de Alboraya se desprende de la arquilla para cedérsela a la Parroquia del Almacera. También en la iglesia, mucho antes de que Gaspar Escolano la visitara, se conservan unas tablas pictóricas que dan testimonio de que la arquilla que se conserva en el altar mayor es la arquilla del milagro de los peces. Durante la persecución religiosa de 1936, la arquilla se salva al ser custodiada por una familia, muy devota, en su casa.

Almacera es un pueblo que ama y adora la Eucaristía; que encuentra en el milagro sus raíces y su razón de ser. También el escudo de la localidad hace referencia al milagro con un cáliz y dos peces.

La controversia forma parte indiscutible de este milagro y ha enfrentado durante generaciones a las localidades de Almacera y Alboraya. En Almacera, “*el sacerdote venía de darle la extremaunción y los peces eran sólo dos*”, señalan los vecinos. No obstante, las diferencias son simbólicas y ambas versiones se asientan en la tradición oral. Lo importante no es el número de los peces, sino el milagro en sí.



Para conmemorar este hecho, junto a la desembocadura del Barranco del Carraixet, donde sucedió el milagro eucarístico, en 1907, se construyó, sobre otra anterior, una ermita: la Ermita del Milagro, dedicada al Santísimo Sacramento, en la que, el lunes de Pentecostés, hermanadas las dos parroquias, y haciendo una pequeña peregrinación desde la parroquia de Alboraya hasta la ermita, se reúnen los parroquianos, la gente del pueblo y alrededores a celebrar el milagro eucarístico. Es un día eucarístico, de gozo, de encuentro, de celebración, de

participación y convivencia, de fraternidad. Tradición que va pasando de generación en generación.

Por otro lado, ambas localidades, por dispensa papal, celebran el “Corpus Grande” semanas después de la solemnidad litúrgica y fuera de la Octava del Corpus. Alboraya lo celebra el domingo anterior al 10 de julio y Almacera el cuarto domingo de agosto.

El milagro de los peces suscitó una gran devoción a la Eucaristía entre los habitantes de Almacera y Alboraya, norte y sur del barranco del Carraixet. Ha marcado la historia y la fe de estos pueblos. Para Almacera significó su fundamento y nacimiento como parroquia.

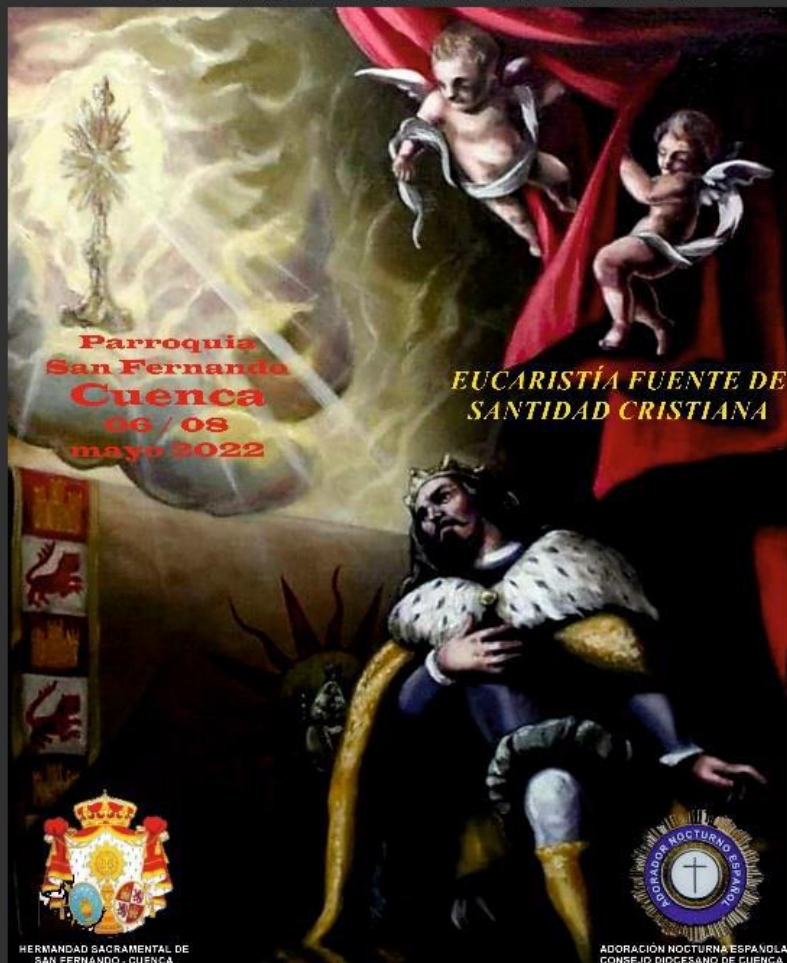
Ambos son unos pueblos muy eucarísticos, agradecidos por vivir este milagro de amor que manifiesta la presencia real del Señor en la Eucaristía. Les ha generado una forma nueva de entender lo que significa la Eucaristía y el encuentro con el Señor en la propia Eucaristía; porque ¡sin la Eucaristía! ¿A quién seguimos? ¿A quién creemos? Él llena nuestras vidas y nuestros corazones. **La Eucaristía es todo.**

¿Quién negará de este Pan el Misterio, cuando un mudo pez nos predica la fe?

¡VENEREMOS AL SEÑOR EN EL SANTO SACRAMENTO!

(Archidiócesis de Valencia: <https://youtu.be/nmzQ7eYkFwU> y <https://youtu.be/ih0xAkqcIMM>)

III^{as} JORNADAS EUCARÍSTICAS INTER-ASOCIACIONES



FEDERACIÓN MUNDIAL DE LAS OBRAS EUCARÍSTICAS DE LA IGLESIA



<http://www.opera-eucharistica.org>
info@opera-eucharistica.org

III JORNADAS EUCARÍSTICAS INTER-ASOCIACIONES

CUENCA - 6 A 8 DE MAYO DE 2022

El pasado año 2021 se conmemoraron los trescientos cincuenta años de la canonización de San Fernando. Con este motivo la Hermandad de San Fernando en Cuenca, a través de su promotor sacramental, nos propuso que las **III Jornadas Inter-Asociaciones** se celebraran en esa ciudad con especial dedicación a las Cofradías y Hermandades de San Fernando.

Como todos sabemos, la vocación de la Federación no es otra que ser instrumento de comunión entre todas las asociaciones y realidades eclesiales particularmente señaladas por la vocación eucarística a la comunión. Por este motivo, viene organizando estas Jornadas Eucarísticas que podemos definir como una reunión entre movimientos y asociaciones con el fin de que cada movimiento y cada asociación, cada cofradía, cada

orden religiosa no vaya por su lado y solo piense en sus cosas, en sus actividades, sino que nos conozcamos, nos amemos, tengamos esa amistad perfecta, maravillosa y seamos instrumentos de comunión en todo ámbito de la vida.

Las restricciones originadas por la pandemia, retrasaron la organización de las Jornadas que, con la colaboración de la Hermandad Sacramental de San Fernando de Cuenca y del Consejo diocesano de la Adoración Nocturna Española en Cuenca, y bajo los auspicios del Sr. Obispo de Cuenca, Mons. D. José María Yanguas Sanz, se fijaron para los días **6 al 8 de mayo** del presente **año 2022**.

Los actos que se celebrarán en la Parroquia de San Fernando buscan que nos conozcamos mejor entre cuantos estamos invitados. Todos los miembros de las Obras Eucarísticas de la Iglesia (Asociaciones Eucarísticas, Hermandades Sacramentales, Hermandades de Gloria y de Semana Santa, etc.) y cuantos queráis sumar a la movilización de los corazones para dar un gran testimonio de amor a Jesús Sacramentado.

En los paneles de Asociaciones y Cofradías, base de estas Jornadas según programa, nos iremos presentando y conociendo unos a otros y expresando nuestras iniciativas e ideas.

Programa e inscripción en la Web de esta Federación <http://opera-eucharistica.org>

FEDERACIÓN MUNDIAL DE LAS OBRAS EUCARÍSTICAS DE LA IGLESIA

Antonio Girbau Ortega

Adorador nocturno

Coordinador General Capilla de Bilbao



ANCLA DE SALVACIÓN

Este testimonio es muy fuerte. No hay que dejarlo *“debajo del celamín, sino encima, para que alumbre la casa”*. Conozco dos casos de personas que no se han suicidado por el gran regalo que Él nos ha concedido: tener una Capilla de Adoración Perpetua en Bilbao.

El primer testimonio me lo dijo la propia persona: *“Yo vivo, gracias a la Capilla”*, fue su resumen. Otro testimonio me lo contó un adorador: la persona le enseñó las pastillas a tomar y después de estar en la Capilla y ser atendido por un sacerdote, se arrepintió.

¿Ha habido algún milagro más? Sólo Él lo sabe. Cuando lleguemos a la Plenitud, nos enteraremos, pero estoy convencido que ha habido más casos, no sólo de estos “extremos”, sino de cambio radical del corazón.

Si alguna vez han tenido sentido la existencia de estas Capillas de adoración es hoy, ya que cada día hay más suicidios. Cuando se pierde el sentido de la vida, el mejor psiquiatra es Cristo presente en la Hostia, en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Él te da el sentido.

Quien está viviendo la citada situación lleva encima una cruz muy pesada, pero como dice el Cardenal Raniero Cantalamessa: *“En la Eucaristía está presente no sólo el Crucificado, sino también el Resucitado”*.

Aquí tenemos un “grito” de un adorador de nuestra capilla que dejó este testimonio:

*“Señor, aquí estoy. No quiero que sea **mi último día**. Ahora todo lo que necesito es amor y comprensión. Tengo frío. Acudo a Ti, como tantas veces. Te hablo y te imploro. Hoy es el día más importante. Me quedo sin nada y ya sabes **cuales son mis propósitos**. AYÚDAME, RESCÁTAME. GRACIAS.”*

San Ambrosio le diría a este: *“Si quieres curar tus heridas, Él es médico. Si estás ardiendo de fiebre, Él es manantial. Si estas oprimido por la iniquidad, Él es justicia. Si tienes necesidad de ayuda, Él es vigor. Si temes la muerte, Él es la vida. Si deseas el Cielo, Él es el camino. Si refugio de las tinieblas, Él es la luz. Si buscas manjar, Él es alimento”*.

Abundando en lo anterior, aquí tenemos otro testimonio de un adorador nuestro:

“No sé qué tiene el rezar ante Jesús Sacramentado. Es algo especial. No se puede explicar. Es una experiencia. Llegas a cualquier hora. Silencio. Mirada interior y mirada a Jesús. Fluye la sinceridad, la mirada se fija en Él y le dices, le preguntas, ¿Qué quieres de mí? Y ves cómo va tu vida... si quieres puedes curarme y hacerme mejor... Y hay un algo, una calma que acoge, que recibe, que da. Escucha atenta, paciente, conectada. Y recibes fuerza, y al salir afrontas los mismos problemas, que no se han solucionado, pero tienes la fuerza de Dios para afrontarlos de una manera nueva, con más fe, con más confianza en Dios. Entran y salen sin parar gentes de toda índole, que aquí caben todos. Y uno eleva el alma en oración de agradecimiento, de unidad, de paz. ¡Gracias Señor por estar tan cerca! “

Y siguen los testimonios de nuestros adoradores dando gracias:

- *“Nuestra Señora del Sagrado Corazón (hay una imagen de la Capilla): Hace 6 años estuve aquí mismo, rogándote que le ayudaras. Hoy vengo a darte gracias porque lo ha conseguido. Ni un solo día de estos años he dejado de rezarte. Gracias”*.
- *“Agradezco humildemente al Altísimo por los milagros recibidos de Él. Es una bendición de Dios este centro de oración. Gracias”*.
- *“Gracias porque me ayudas a perseverar en la oración. Gracias por esta Capilla y sus responsables”*.

Las capillas de Adoración Eucarística Perpetua, van aumentando. Aquí está el testimonio del principal impulsor en España, P. Justo Lofeudo (Misionero de la Santísima Eucaristía):

- *“Hay ya más de 60 Capillas en España funcionando”*.
- *“Los testimonios son innumerables acerca de los cambios de vida de los fieles y de personas que se acercan y regresan”*.
- *“El Señor desde su presencia en el Santísimo Sacramento llama y atrae a personas alejadas que sin saber por qué, entran en una Capilla y encuentran una paz para ellos totalmente desconocida”*.

Muchos son los problemas existentes a nivel individual, social y político. Agarrémonos a esta “**ancla de Salvación**” fijada en lo más seguro, y sublime: **Cristo Eucaristía**.

Si tú que me lees no estás todavía apuntado a un turno de adoración, corre a hacerlo, no pierdas esta oportunidad que el Señor te muestra. En el “día de la cuenta”, cuando traspases tu puerta, este “activo” podrás ofrecérselo a Él... y no te arrepentirás.

Y para terminar, 3 “perlas” de los tres últimos Papas:

- “No creáis que las horas pasadas delante del Sagrario son horas perdidas o de menos valor pastoral. Lo que se da a Dios nunca se pierde”. **San Juan Pablo II**.
- “Sin adoración, no habrá transformación del mundo... Adorar no es un lujo, es una prioridad” **Benedicto XVI**.
- “La Eucaristía no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y alimento para los débiles”. **Papa Francisco**.

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES



FUNDACION
LUIS DE TRELLES

Ángel Rodríguez González
Coordinador de la Fundación Luis de Trelles



PROGRAMA DE ACTIVIDADES 2022

Un año más, nuestro programa de actividades está supeditado a la evolución de la crisis sanitaria, que esperamos que los próximos meses siga mejorando tal como lo está haciendo estas últimas semanas.

Como sabemos, el papa Francisco ha prorrogado el Año Santo Xacobeo a 2022, por lo que este año, siguiendo la tradición, las **JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD Y REFLEXIÓN** bajo el carisma del venerable Luis de Trelles las celebraremos en Galicia, para poder visitar la tumba del Apóstol y ganar el Jubileo.

Como se anuncia en la revista, la Adoración Nocturna Española celebrará una Vigilia Nacional en Santiago de Compostela la noche del **sábado 2 de julio**. Por eso hemos decidido celebrar nuestras **Jornadas**

del jueves 30 de junio al domingo 3 de julio; así podremos unirnos a la A.N.E y asistir a la Vigilia.

Aún no hemos decidido la ciudad donde nos reuniremos (estamos estudiando varias opciones en función de la capacidad de los hoteles y los precios), pero con toda probabilidad será en la provincia de Ourense.

En relación con el **MEMORIAL LUIS DE TRELLES Y LA OFRENDA ANTE LA TUMBA DE NUESTRO FUNDADOR**, este año lo volveremos a celebrar en **septiembre, los días 17 y 18**, pues debido a la Semana Santa y a las fiestas posteriores, es imposible hacerlo en el mes de abril, como veníamos haciendo otros años.

En nuestro boletín de abril informaremos de todos los detalles de los dos actos.

¿Quién sabe si la adoración nocturna a Jesús Sacramentado será para vosotros, hermanos míos, el arca de Noé a que se acojan los cristianos en los malos tiempos que se avecinan, para libertarse del Diluvio que hace temer lo negro del horizonte que se presenta? Tal vez la oración de unos pocos (acordémonos de la Pentápolis) libraré esta sociedad descreída de la lluvia de fuego que se teme.

(Lámpara del Santuario. Tomo 13, 1882, Pág. 214)

XVIII ENCUENTRO NACIONAL

DE JÓVENES ADORADORES

“La cruz, puerta de la Redención”

Del 15 al 17 de julio

Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos

Información: Javier Ruiz Pérez, Vocal Nacional de Juventud Tlfno. 659 70 87 24

!!! No te lo pierdas!!!

ACTIVIDADES

El pasado día 30 de enero, se celebró en **La Puebla de Montalbán** el Pleno del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española de **Toledo**, con una asistencia de cuarenta adoradores/as. El Pleno se

desarrolló en el marco de una “Jornada de Espiritualidad”, iniciada en la Ermita del Santísimo Cristo de la Caridad.

EFEMÉRIDES

La Sección de **Ocaña** (Toledo) celebrará, el próximo **25 de Junio**, la Vigilia Diocesana de Espigas y

una Vigilia de acción de gracias, con motivo del **125º aniversario** de la Sección.

NOMBRAMIENTOS

Mons. Joseba Segura, obispo de **Bilbao**, ha nombrado Director Espiritual diocesano al religioso trinitario **Rvdo. P. Joseba Koldobika Alzola Ramos osst**, para cubrir la vacante producida por el fallecimiento el año pasado del **P. Félix Duralde Madariaga o.c.d.** (q.e.p.d.).

Mons. José Ignacio Munilla antes de dejar la sede episcopal de **San Sebastián**, nombró al **Rvdo. D. Ignacio Iturria Repáraz**, Director Espiritual diocesano en sustitución del **Rvdo. D. Alfonso Chacón Oreja**, quien ha ocupado el cargo con cariño y generosidad, por lo que se le agradece el servicio prestado.

FALLECIMIENTO

El 16 de febrero, falleció **D. Antonio Redorat Foix**, que fue, durante muchos años, presidente diocesano de Tortosa (q.e.p.d.). El actual presidente, D. José-Francisco Ferrer Fibla nos pide que *“elevemos nuestras oraciones al Señor Jesús-Eucaristía al que*

tantas Vigilias dedicó con la confianza que ya lo habrá acogido a su lado. Pedimos también a nuestra Madre la Virgen reconforte a su querida esposa, hijos y demás familiares y a todos los que componemos la Adoración Nocturna”.

UNA INICIATIVA DEL CONSEJO DIOCESANO DE ZARAGOZA

Este Consejo diocesano, en colaboración con la Capilla de la Adoración Perpetua "San Pascual Bailón" organiza unas horas de adoración por los frutos del Sínodo. Consistirá en aplicar las horas de adora-

ción de cada uno por esta intención mientras dure el Sínodo. Anteriormente, se rezó en acto de reparación y desagravio por los pecados que se cometen durante el Carnaval.

CONSAGRACIÓN DE LA DIÓCESIS DE ASIDONIA-JEREZ AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El pasado 19 de febrero, como celebración del **Centenario de la consagración de la ciudad de Jerez de la Frontera al Sagrado Corazón de Jesús**, tuvieron lugar los actos indicados en el cartel anunciador de este gozoso acontecimiento.

Se inició con una oración ante el monumento al Sagrado Corazón de Jesús, situado en la casa sacerdotal de la diócesis. Desde este lugar, se peregrinó con la réplica de la cruz de los jóvenes hasta la Santa Iglesia Catedral, donde tuvo lugar la celebración de la Eucaristía y la Consagración al Sagrado Corazón de Jesús.

En la convocatoria, la diócesis destacaba este acto como *“el momento perfecto para unirnos como diócesis y caminar en sinodalidad como nos pide el papa Francisco. Asimismo, será la ocasión desde la intimidad de la oración para acrecentar nuestro amor al Sagrado Corazón de Jesús”*.

Por este motivo, el papa Francisco ha concedido a la diócesis de Asidonia-Jerez un **Año Jubilar** desde el **19 de febrero de 2022** al **19 de febrero de 2023**.



AÑO SANTO EN MADRID, EN EL IV CENTENARIO DE LA CANONIZACIÓN DE SAN ISIDRO

El papa Francisco ha concedido a la archidiócesis de Madrid un Año Santo que se celebrará del **15 de mayo de 2022** al **15 de mayo de 2023**, con motivo de la canonización, el **12 de marzo de 1622**, del santo patrón de Madrid, junto a otros cuatro insignes santos: **Teresa de Jesús, Ignacio de Loyola, Francisco Javier y Felipe Neri**.

San Isidro fue un *“amigo de Dios”*, un hombre que *“vivió como discípulo de Cristo y anunció el Evangelio como esposo, padre, vecino y trabajador”*. El 16 de diciembre de 1960, por la bula *“Agri Culturam”*, el papa

san Juan XXIII extendió el patronazgo de san Isidro a los agricultores y campesinos españoles. Esta declaración sirvió para extender su devoción a muchas localidades agrícolas, no sólo de España, sino del mundo entero.

Después de la apertura del jubileo el 15 de mayo, fiesta del patrón de Madrid, tendrá lugar la exposición solemne de su cuerpo incorrupto para la veneración de los fieles en la Colegiata de San Isidro del 22 al 29 de mayo.

AÑO SANTO EN ÁVILA Y NAVARRA

Al igual que a la archidiócesis de Madrid, el papa Francisco ha concedido también a la diócesis de Ávila y a la Iglesia en Navarra un Año Santo. En el caso de Ávila, un tanto singular, ya que se celebra desde el **12 de marzo de 2022 hasta el 15 de octubre de 2023**, fecha de la festividad de la Santa. Al **IV centenario de su canonización** se une el **Año Jubilar Teresiano** que, de forma periódica, concedió el Santo Padre a la

diócesis cada vez que la fiesta de Santa Teresa coincidiera en domingo (algo que ocurre en octubre de 2023).

En el caso de Navarra, la celebración tiene lugar desde el **4 de marzo 2022 al 4 de marzo 2023**, con motivo del **IV centenario de la canonización de San Francisco Javier**.

OTROS AÑOS JUBILARES EN ESPAÑA

En la Archidiócesis de **Valencia**, un **Año Jubilar Mariano**, motivo del **centenario de la Coronación Canónica de la Virgen de los Desamparados**, desde el **segundo domingo de mayo de 2022 a mayo de 2023**.

En la diócesis de **Segorbe-Castellón**, un **Año Jubilar** con motivo del **775º aniversario** de la creación de la **Sede Episcopal en Segorbe** (1247/2022), y nacimiento de la Iglesia diocesana. El Jubileo comenzará el día **12 de abril de 2022**, Martes Santo, y será clausurado el **16 de abril de 2023**, Domingo de la Divina Misericordia.

SAN IRENEO DE LYON, DOCTOR DE LA IGLESIA

El pasado 21 de enero, el papa Francisco proclamó a san Ireneo, Doctor de la Iglesia, por medio un breve decreto, en el que se lee:

“San Ireneo de Lyon, que vino de Oriente, ejerció su ministerio episcopal en Occidente: fue un puente espiritual y teológico entre los cristianos orientales y occidentales. Su nombre, Ireneo, expresa esa paz

que viene del Señor y que reconcilia, reintegrando en la unidad. Que la doctrina de tan gran Maestro aliente cada vez más el camino de todos los discípulos del Señor hacia la plena comunión”.

El Santo Padre lo declaró **Doctor de la Iglesia**, con el título de **“Doctor de la unidad”**.

ANTE EL JUBILEO DEL AÑO 2025

Con vistas a la celebración del próximo Jubileo, el papa Francisco ha encargado la coordinación de los preparativos, dentro de la Santa Sede, al **Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización**. También ha escogido como lema, **“Peregrinos de la Esperanza”**.

El pasado **11 de febrero**, Memoria de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes, el Santo Padre dirigió una carta a Mons. Rino Fisichella, Presidente

del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, que en su inicio, destaca que **“El Jubileo ha sido siempre un acontecimiento de gran importancia espiritual, eclesial y social en la vida de la Iglesia”**.

Queremos subrayar la siguiente parte de la carta para tenerla como intención, tanto en nuestras Vigilias ante el Santísimo Sacramento como en las oraciones de los adoradores nocturnos:

“Según la costumbre, la Bula de convocación, que será publicada en su momento, contendrá las indicaciones necesarias para la celebración del Jubileo de 2025. En este tiempo de preparación, me alegra pensar que el año 2024, que precede al acontecimiento del Jubileo, pueda dedicarse a una gran “sinfonía” de oración; ante todo, para recuperar el deseo de estar en la presencia del Señor, de escucharlo y adorarlo.

Oración, para agradecer a Dios los múltiples dones de su amor por nosotros y alabar su obra en la creación, que nos compromete a respetarla y a actuar de forma concreta y responsable para salvaguardarla.

Oración como voz “de un solo corazón y una sola alma” (cf. Hch 4,32) que se traduce en ser solidarios y en compartir el pan de cada día.

Oración que permite a cada hombre y mujer de este mundo dirigirse al único Dios, para expresarle lo que tienen en el secreto del corazón.

Oración como vía maestra hacia la santidad, que nos lleva a vivir la contemplación en la acción.

En definitiva, un año intenso de oración, en el que los corazones se puedan abrir para recibir la abundancia de la gracia, haciendo del “Padre Nuestro”, la oración que Jesús nos enseñó, el programa de vida de cada uno de sus discípulos”.

SAN JOSÉ Y EL PAPA FRANCISCO

Concluido el Año de san José, el Santo Padre prosiguió sus enseñanzas sobre el Santo Patriarca, con una serie de catequisis que inició el 17 de noviembre y concluyó el 16 de febrero. De una entrevista sobre san José, en “L’Osservatore Romano”, extractamos las siguientes respuestas.

¿Qué representa san José para usted?

“Nunca he escondido la sintonía que siento hacia la figura de san José. Creo que esto viene de mi infancia, de mi formación. Desde siempre he cultivado una devoción especial por san José porque creo que su figura representa, de manera hermosa y especial, lo que debería ser la fe cristiana para cada uno de nosotros”.

Añadió: *“fue protagonista importante de los inicios de la historia de la salvación. En efecto, los acontecimientos que rodearon el nacimiento de Jesús fueron acontecimientos difíciles, llenos de obstáculos, de problemas, de persecuciones, de oscuridad y Dios, para ir al encuentro de Su Hijo que nacía en el mundo le coloca al lado a María y a José. Si María es aquella que dio al mundo el Verbo hecho carne, José es aquel que lo defendió, que lo protegió, que lo alimentó, que lo hizo crecer. En él podremos decir que está el hombre de los tiempos difíciles, el hombre concreto, el hombre que sabe asumir la responsabilidad”.*

De san José destacó dos características: *“Por una parte, su fuerte espiritualidad se traduce en el Evangelio a través de los relatos de los sueños; estos relatos atestiguan la capacidad de José para escuchar a Dios que habla a su corazón. Sólo una persona que reza,*

que tiene una intensa vida espiritual, puede tener también la capacidad de distinguir la voz de Dios en medio de las muchas voces que nos habitan. Junto a esta característica después hay otra: José es el hombre concreto, es decir, el hombre que afronta los problemas con extrema practicidad, y frente a las dificultades y a los obstáculos, no asume nunca la posición del victimismo. En cambio, se sitúa siempre en la perspectiva de reaccionar, de corresponder, de fiarse de Dios y de encontrar una solución de manera creativa”.

Más adelante, lo señaló como modelo: *“José es un testimonio luminoso en tiempos oscuros. He aquí por qué era justo darle espacio en este tiempo para poder volver a encontrar el camino”.*

Respecto al inicio de su ministerio, el Papa comentó: *“He considerado siempre una delicadeza del Cielo poder iniciar mi ministerio petrino el 19 de marzo. Creo que, de algún modo, san José me ha querido decir que continuaría ayudándome, estando junto a mí y yo podría continuar pensando en él como un amigo al que dirigirme, al que confiarme, al que pedir que interceda y rece por mí”.*

En la conclusión a estas respuestas, destaca este consejo: *“Espero que el año dedicado a san José haya llevado a muchos cristianos a redescubrir el profundo valor de la comunión de los santos, que no es una comunión abstracta, sino una comunión concreta que se expresa en una relación concreta y tiene consecuencias concretas”.*

La revista lo ha reiterado con frecuencia: **Id a José.**

AUDIENCIAS GENERALES – CATEQUESIS SOBRE SAN JOSÉ [\(Ver en web A.N.E.\)](#)

Fecha	Tema	Fecha	Tema
17/11/2021	San José y el ambiente en el que vivió	12/01/2022	San José, el carpintero
24/11/2021	San José en la historia de salvación	19/01/2022	San José, padre de la ternura
01/12/2021	San José, hombre justo y esposo de María	26/01/2022	San José, hombre que “sueña”
15/12/2021	San José, hombre de silencio	02/02/2022	San José y la comunión de los santos
29/12/2021	San José, emigrante perseguido y valiente	09/02/2022	San José, patrono de la buena muerte
05/01/2022	San José, el padre putativo de Jesús	16/02/2022	San José, patrono de la Iglesia.

Este librito, en cuanto a grosor porque tiene 66 páginas, es un libro “grande” para la A.N.E.

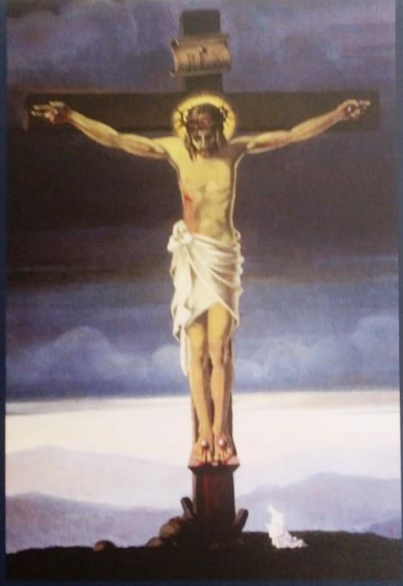
“*Postrado ante la cruz. San Rafael Arnáiz primer santo de la Adoración Nocturna de Oviedo*” está editado por la Sección de esa localidad en la que Rafael Arnáiz fue adorador y recopila de una manera ágil y detallada la vida del primer santo de la A.N.E. centrándose en la sección ovetense.

La portada del libro reproduce una acuarela ténpera del santo titulado “Solo tu Cruz, Señor”. “*El mensaje que nos transmite, se lee, es que Cristo, con toda su inmensidad, no pierde de vista al humilde*”.

El libro recuerda la figura del joven místico del siglo XX admirador de san Juan de la Cruz y santa Teresa: “*Para Rafael la oración es un deber que la fe impone al considerar que el hombre no solo necesita la respiración del cuerpo sino también la respiración del alma... Por eso debemos orar con perseverancia*”. “*Todo aquello que era importante para su vida se lo pedía Rafael al Señor mediante la oración. Si lo conseguía le daba gracias a Dios y, de no ser así, se adaptaba al querer de Dios*”.

El 8 de febrero de 1931, con solo 19 años, se incorpora a la sección de Oviedo de la Adoración Nocturna Española, con el número de inscripción 1.589, y participa de su primera vigilia en el Turno I, Santa Eulalia de Mérida, perteneciente a la iglesia de San Tirso el Real, asistiendo a las once vigiliass reglamentarias y a la de Jueves Santo. Siempre cumplió todas las vigiliass. Cuando realizaba algún viaje tanto a Madrid como a Burgos, su ciudad natal, participaba allí en la vigilia correspondiente. El libro repasa las vigiliass de los años siguientes hasta que se traslada a Madrid para realizar el servicio militar solicitando su ingreso el 9 de febrero de 1933 siendo dado de alta en el Turno 9 de la capital donde continuará hasta 1934 que se da de baja para ingresar en el monasterio cisterciense de San Isidro de Dueñas.

El libro da cuenta de todos los detalles de su relación con la A.N.E. -también su hermano Leopoldo se incorporó en 1934 a un turno de Oviedo y una concurrida lo es en la actualidad- y de todos los pasos de su causa de canonización, vigiliass conmemorativas, de acción de gracias, la nacional de 23/10/2010, de espigas, exposiciones y celebraciones por su beatificación y canonización acompañadas de un buen número de fotografías de su archivo. La Sección conserva valiosas reliquiass como son el certificado de asistencia a la



Postrado ante la cruz

San Rafael Arnaiz, primer santo de la Adoración Nocturna de Oviedo

Librería Maribel
 c/ Gil de Jaz, 5 33004 OVIEDO
 985 24 04 45 libroslm@hotmail.com
 Precio: 10€ + 3€ (gastos de envío)

vigilia en Burgos (29/6/1932), la bandera que besó y sobre la que prestó juramento (la de 1903), la Custodia que tantas veces veneró, una reliquia entregada por el vicepostulador P. Alberico Feliz.

Es un gran trabajo recopilatorio y archivístico. Un trabajo digno de imitar. La A.N.E. tiene una larga lista de adoradores en los altares o camino de ellos. Esos adoradores se merecen que los recordemos como lo que fueron: adoradores en sus turnos y secciones. Nosotros, y los que nos sigan en el futuro, nos merecemos conocer esas vidas de adoradores nocturnos ejemplares.

“*Quisiera ver al mundo postrado ante el Sagrario..., ante la Cruz. Gran responsabilidad tenemos los cristianos si no hacemos algo por la conversión del mundo y todos podemos contribuir...*”, como escribió san Rafael y recoge el libro.

Ante su próxima fiesta litúrgica - el 27 de abril- pidámosle: ¡Rafael, ruega por la A.N.E. Ruega por los adoradores!

APERTURA DE LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN DE VÍCTOR RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

El pasado 18 de diciembre de 2021 tuvo lugar la apertura del proceso de beatificación sobre la vida, virtudes heroicas, fama de santidad y signos del siervo de Dios Víctor Rodríguez Martínez, laico miembro de la Tercera Orden Seglar del Carmelo y adorador nocturno.

El acto estuvo presidido por el cardenal D. Ricardo Blázquez, quien remitió en el año 2019 a la **Congregación para las Causas de los Santos** la petición del “nihil obstat”, una vez aceptado por él el libelo de demanda. El pasado 25 de noviembre también presidió el juramento de los peritos históricos de cara al examen de documentos del proceso. El catedrático emérito y ex cronista oficial de Valladolid, el carmelita **Teófanés Egido** y el catedrático emérito de Lengua y Literatura, **Jorge Manrique**, son los miembros de esta Comisión Histórica, que iniciará en breve los trabajos de la instrucción diocesana del proceso y el objetivo de presentar de una manera precisa la persona y la vida del carmelita seglar.

El acto de apertura del sábado 18 de diciembre dio comienzo a las doce de la mañana en la Iglesia de las Madres Carmelitas Descalzas de La Rondilla, Valladolid, convento fundado por santa Teresa de Jesús en 1568.

D. Ricardo Blázquez invocó al Espíritu Santo. Después se cantó el Veni Creator. Seguidamente el Canciller-Secretario de la Archidiócesis leyó los documentos que daban lugar a este acto, carta del Obispo a la Congregación de los Santos para poder abrir la Causa de Víctor Rodríguez y la contestación con el “Nihil Obstat”. Tomó juramento, uno a uno, empezando por el Cardenal y siguiendo por los miembros de la Comisión, los vice-postuladores y por último, el secretario. A su término dio la palabra a D. Ricardo Blázquez que brevemente glosó las virtudes del siervo de Dios, Víctor Rodríguez.

A continuación uno de los vicepostuladores, P. Francisco Brändle, ocd, expuso con maestría y delicadeza las muchas vivencias, virtudes y actos que acompañaron la vida de Víctor Rodríguez y el P. Antonio, Provincial ocd, leyó un resumen de la labor del anterior provincial sobre la causa de Víctor Rodríguez. Por último, la representante de OCDS de Medina del Campo contó experiencias de Víctor en la asociación de la localidad. El acto concluyó con el canto de la Salve Regina.

En representación del Consejo Nacional de la A.N.E. asistió Alejandro Delgado Cosme, delegado de zona Duero.



VÍCTOR RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

Víctor Rodríguez Martínez nació en Quintanadiez de la Vega (Palencia) el 12 de abril de 1925. El 24 de julio de 1948, en el Santuario de Nuestra Señora del Valle de Saldaña se casó con Asunción Merino Cuadrado y tuvieron diez hijos de los que tres fallecieron casi al nacer. El año 1951 se fue a vivir a Medina del Campo (Valladolid) donde montó una granja avícola que le iba muy bien. Había abierto dos tiendas para la venta de su producción, una en Medina del Campo y otra en Madrid, pero sobrevino una crisis avícola a nivel nacional que le dejó en la ruina.



Es en este momento cuando se produce su conversión. Era 1966. Viendo que lo humano es tan inseguro, buscó esa seguridad en Dios. Muchas veces comentó que la mayor gracia que le había dado Dios en toda su vida fue permitir que se arruinase económicamente, pues así le libró totalmente de la ceguera y de la esclavitud del dinero y de los bienes materiales.

Marchó a Madrid y empezó a trabajar en la fábrica embotelladora de la Pepsi Cola donde animaba a los compañeros a asistir a Cursillos de Cristiandad y a integrarse en la Adoración Nocturna. Jubilado antes de tiempo por enfermedad, en 1990 se fue a vivir a Velillas del Duque (Palencia). Fueron años de paz y de madurez espiritual. En 2002 regresó a Medina del Campo muy enfermo y allí falleció el 21 de febrero de 2012 en olor de santidad.

Víctor era carmelita descalzo seglar. Estaba empapado de las enseñanzas de santa Teresa y sobre todo de las de san Juan de la Cruz. Perteneció a la Congregación de San Felipe Neri, Cursillos de Cristiandad y Adoración Nocturna donde ingresó en Madrid el 11 de mayo de 1969 con el N° de filiación 29.398. Cumplió 202 vigiliias, al menos. Recibió la insignia de Veterano el 18 de junio de 1981. Pasó a honorarios el 9 de enero de 1987. Del turno 41 pasó al 14, el 13 de enero de 1984 porque se velaba toda la noche. Él permanecía toda la noche adorando al Santísimo Sacramento. Al volver a vivir a Medina del Campo se reintegró allí en la A.N y, a pesar de que ya estaba bien enfermo, no dejó de asistir hasta que en los dos últimos años perdió del todo el conocimiento y ya no era dueño de sus actos.

Tomado de sus vivencias tal como las ha dejado escritas:

“Señor mío Jesucristo Dios y hombre verdadero. Cuando te como y te bebo, nada gusto, siento y veo, pero buena ganancia me llevo”.

“Dentro de mi entraré y oraré allí mismo. A la Santísima Trinidad amaré. La gloria de Dios gustaré. En ella me gozaré. En la fe y caridad viviré. Así hallaré todo lo que deseé, que solamente Dios es”.

“Aquí dentro del santuario de mi alma y de mi corazón te quiero amar, desear, adorar y glorificar y no saldré más a buscarte fuera de mí”.

“El que me humilló, buenos bienes me pasó. Por su causa la humildad en mí creció. Quien me hizo sufrir, la paciencia activó. Del que mal me quería, de él bienes recibía. De todos, agradecido estoy. Siempre por ellos oré y en Dios les amé”.

“Penosa la subida fue (por el camino del Calvario) por senda estrecha caminaba, en el bastón de la fe me apoyaba, aunque nada gustaba y veía. Aquel que me guiaba, el camino se sabía, por eso pronto a la cima llegué. Allí solo la gloria de Dios encontré y tanto me enamoré, que a la cruz me encaramé, para expirar abrazado, a la cruz del Cordero degollado”.

“Que Dios me ama lo sé. Pero ¿yo me dejo amar? Anonadada mi alma, Señor, para que ya la puedas ocupar. En tu infinito amor la abrasarás. De gracia la anegarás. En Vos la transformarás. De dónde sacaré amor sino de Dios”.

“En la fe ciega caminé. En esperanza viví. La caridad me abrasó. De sí mismo me alimentó”.

Virtudes eucarísticas de Jesús:

PACIENCIA

La etimología de esta palabra es preciosa y elocuente. Paciencia equivale a *paz-ciencia, ciencia de la paz*.

La paz, hermoso don que mata en su fuente la ira, que deja al corazón humano toda su energía, que le permite consagrarla al bien perfecto, y que se alcanza con la virtud que hoy nos hemos propuesto estudiar en el Divino Corazón de Jesús Sacramentado.

Solo el Verbo encarnado posee en grado eminente la paciencia, puesto que siendo Todopoderoso, solo de su santísima Voluntad dependería castigar al sacrilego, y vengar en el acto mismo los ultrajes que en el sagrario recibe de los malos cristianos, y de los tibios que no le veneran y reverencian como convenía a su altísima dignidad.

Diríase que el amor que en la Eucaristía le tiene encadenado a las especies sacramentales, le indujo como a despojarse voluntariamente de su omnipotencia, por tal de no arredrar a los pecadores que tan cuidadosamente busca como buen pastor.

Hay en la Hostia consagrada un tan grande misterio de humillación y de paciencia, que no puede estar jamás bien comprendido, ni ser convenientemente interpretado.

La paciencia, en efecto, en el hombre, que es mortal, limitado y miserable, es una virtud casi necesaria si se deja aconsejar por la prudencia, porque le falta la potestad o la facultad de tomar venganza de sus enemigos, y no pocas veces carece de la perseverancia en su propósito, y de ánimo y fuerza de voluntad y de ocasión también para ponerlo por obra.

Pero Jesús es Dios, tiene a su disposición medios infinitos, podría despedir su rayo al sacrilego, o dejarle muerto en el acto mismo que profana la sangre del Testamento, según san Pablo dice; Jesús es Todopoderoso y se le ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra; Jesús, en fin, sufre pacientemente por amor y de voluntad los mayores ultrajes y afrentas del hombre, y espera con ternura el momento de su conversión, y le ofrece con su actitud resignada un afecto



tan grande como su poder, porque todo en él es infinito.

Dedúcese, pues, que Jesús es el único hombre paciente del universo, el único maestro consumado y ejemplo perfectísimo y dechado de aquella virtud verdaderamente divina, que hace el sublime espectáculo de los ángeles del cielo, que le adoran en el tabernáculo, y de los católicos de fe y de meditación, que vienen al pie del altar a ofrecer sus homenajes al Dios grande e inmortal.

En el Hijo de Dios vivo, espejo sin mancha de su Eterno Padre, de quien procede, reside la infinita sabiduría divina, y por lo mismo la ciencia de la paz, o la paciencia, que es el punto más alto de la perfección cristiana que en tan sublime modelo debemos estudiar cuidadosamente.

Si nos fuese concedido el don envidiable de conocer todas las ofensas que allí delante del Sagrario se hacen al Señor; si viésemos la tibieza de los más favorecidos con la gracia de la devoción; la ira de los incrédulos que asisten a la Iglesia por compromiso, o por causas peores; la indiferencia y distracción de los creyentes, que dedican su tiempo ante el altar sacrosanto a lanzar miradas cuando menos curiosas, a veces de vanidad, y no pocas provocativas al pecado; si oyésemos las conversaciones profanas, las voces irrespetuosas que allí median; si pudiésemos percibir los pensamientos lascivos, o de odio, o de venganza que cruzan por las cabezas de los asistentes al templo; si nos fuese lícito enumerar las damas, que vestidas deshonestamente van a la casa de Dios a excitar pasiones, a rivalizar en el tocado y el vestido, cuando no por motivos menos buenos, permitiéndose convertir la Iglesia en teatro de sus triunfos escénicos, por decirlo así; y si la mirada alcanzase en fin a penetrar los pecados de todo género que allí se cometen, utilizando en cierto modo las circunstancias que se ofrecen y haciendo del acto religioso una ocasión de cita entre jóvenes. y a veces entre personas que violan la fe conyugal; si pudiéramos penetrar todo esto, como lo perciben y advierten con asombro los ángeles que sirven de

escolta al Dios Sacramentado, tendríamos lugar de admirarnos, como los ángeles se admiran, de la paciencia incomprensible que tiene el Señor con nosotros en aquel su Sacramento de amor.

Y si ensanchando, por decirlo así, la esfera de la consideración, y recordando la promesa evangélica «*He aquí que estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos*» inferimos que el mundo bien mirado es un templo en donde reside el Señor en persona, y que todos los pecados que manchan la tierra son en algún modo ofensas que se dirigen a menospreciar y suponen el olvido de esta permanencia de Dios con nosotros, en todas partes, tan próximo a todos y a las veces bajo el mismo techo, podemos sacar en consecuencia que, aun prescindiendo de la Omnipotencia que se acalla por el amor, de la Justicia que se suspende por la misma causa en la Eucaristía,

y de la gloria divina que resulta como eclipsada en el sagrario, ejercita allí el Dios grande e inmortal de una manera sobre-excelente y admirable la sublime virtud de la Paciencia, dándonos con ello una prueba indescriptible del amor que nos tiene y de que sufre todo por tal de que su presencia real en la Hostia nos defienda de los azotes de Dios justamente irritado.

En vez de la expiación y la justicia ejecuta en el tabernáculo el Señor la bondad, la misericordia y el amor, hace la defensa y otorga el perdón, condensándose todos estos milagros de amor en una sola palabra, en su paciencia adorable, que recomendamos al culto, a la veneración y a la gratitud de nuestros hermanos para que acierten a desarrollar y profundizar estas humildes indicaciones.

(La Lámpara del Santuario Tomo I, 1870 págs. 201-20)

“¡Pidamos! ¡Pidamos! ¡Pidamos mucho! Cosas grandes, cosas magníficas, muchas cosas. Pues por difíciles, y magníficas, y grandes que ellas sean, no apurarán el manantial inagotable de la bondad y la omnipotencia infinita de Dios, ni el mérito también infinito de la sangre preciosísima de Jesús, ni su deseo de acceder a las preces fundadas en el valor de esa sangre, y en su palabra divina que nos manda pedir, y nos promete otorgar lo que se pida en su nombre, mayormente cuanto sea para acrecentar la gloria de Dios y nuestra salud espiritual”.

(La Lámpara del Santuario, Tomo 8, 1877, Pág. 463)

El pasado 1 de enero, a las 00 horas, mientras sonaban las campanadas de comienzo del nuevo año, la portada de la página web de la **Adoración Nocturna Española**, mostró una novedad: el inicio de la edición diaria de citas del venerable **Luis de Trelles**. Esta ha sido la primera de la serie.

La difusión de los escritos de nuestro venerable fundador contribuirá a la profundización del carisma de la adoración eucarística nocturna, entre los miembros de nuestra Asociación. Confiamos a Jesús Sacramentado los frutos de esta iniciativa.



ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable **LUIS**, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (Pedir la gracia). Amén.

Rezar un Padre nuestro, Ave Maria y Gloria

(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)



LA EXPIACIÓN, ESENCIAL EN NUESTRAS VIGILIAS

Resulta llamativo como las verdades de fe surgen en los distintos aspectos de una vida cristiana plena.

Los adoradores nocturnos, además de adorar con amor al mismo Cristo en espíritu y verdad, se ofrecen a Él como víctimas penitenciales, para la salvación del mundo y para la expiación de los pecados. Esa dimensión sacrificial, penitencial de nuestra obra es esencial para ella.

Y al contemplar en este número el templo de la Sagrada Familia nos viene directamente su nombre completo **“Templo expiatorio de la Sagrada Familia”**. Cuando decimos esto de un templo queremos decir que es una casa de oración donde de manera permanente está expuesto el Santísimo Sacramento para la expiación de los pecados.

Nosotros somos piedras vivas, templos del Espíritu Santo y nuestra obra tiene también este carisma expiatorio.

La expiación de los pecados se refiere a aquella eliminación de la culpa o pecado a través de un tercero. El pecador queda absuelto de la pena por medio de un intermediario. Y por eso, quien expió de una vez por todas fue Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, que murió en la cruz por todos nosotros. Esta es la primera, única y originaria expiación de nuestros pecados. Pero Cristo quiere asociar a su sacrificio redentor a aquellos mismos que son sus primeros beneficiarios (cf *Mc 10,39; Jn 21,18-19; Col 1,24*). Y esto, lo hace de forma excelsa su madre la Virgen María, con su íntima unión al misterio del sufrimiento redentor de su hijo (cf *Lc 2,35*) (Catecismo de la Iglesia Católica, 618). Dice San Pablo que debe completarse en nuestra carne lo que falta en la Pasión de Cristo por su cuerpo que es la Iglesia (*Col 1,24*). Jesús nos invita a cada uno de nosotros a participar también de su sacrificio redentor, de su acción reparadora. Nosotros no podemos añadir nada al extremo Amor de Jesucristo, pero nos invita, de manera misteriosa pero real, a asociarnos a este sacrificio reparador con nuestra vida.

Este es un gran misterio de nuestra fe católica: que Cristo, el Hijo Eterno del Padre, Dios de Dios, mendiga nuestro amor, y se consuela con nuestra compasión.

Uno no va al turno a rezar por sus necesidades, que también, sino en primer lugar a corresponder al Amor no correspondido de Dios, a consolar su

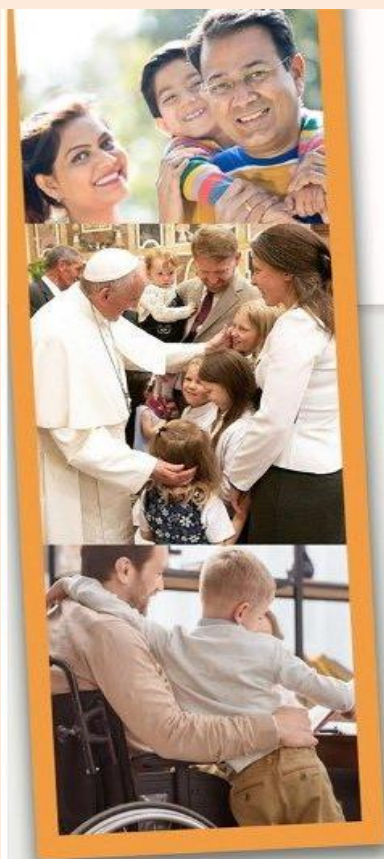
Corazón, a reparar por los pecados propios y ajenos, a redimir con Cristo el mundo entero.

Creo que esta oración que rezamos en tantos turnos lo dice con toda precisión:

*Soberano Señor sacramentado: presente está la Guardia Real nocturna de vuestra divina persona. No por nuestros méritos, sino por vuestra infinita misericordia, llegamos a los pies de vuestro trono. ¡Gracias, Señor! **Nuestra consigna es adoraros por los que no os adoran, bendeciros por los que os blasfeman y maldicen, expiar nuestros propios pecados, con íntimo dolor del corazón, y desagaviaros por todos los que en el mundo se cometen; unir nuestras intenciones y súplicas con las vuestras para aplacar la ira de Dios justiciero y hacer que descendan sobre la tierra las bendiciones de su misericordia.** Mas, como tenéis dicho: pedid y recibiréis, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá, llamamos ahora a la puerta de vuestro Sagrado Corazón, suplicándoos, por la intercesión de María Santísima y de nuestros santos protectores que nos recibáis y que nos escuchéis en audiencia privada. Como a monarca omnipotente y misericordioso, os presentamos con la mayor humildad y confianza el memorial de nuestras súplicas. Despachadlas favorablemente si conviene a vuestra gloria y a nuestra salvación eterna. Puesto que no sabemos lo demás que os hemos de pedir para agradecer, sugeridnos Vos mismo las peticiones que queráis otorgar y que el Espíritu Santo ore en nosotros con gemidos inenarrables.*

Creo que nunca se debe olvidar esta trascendencia de nuestra obra porque en ella está uno de los más importantes servicios que presta a la Iglesia y una de sus principales características. Y así nuestras vigili-
as serán algo que realmente merece la pena. ¡Qué grande es poder consolar a nuestro Dios que tanto ha sufrido por nosotros! ¡Qué grande es poder reparar las ofensas que le hacemos nosotros y los hombres! ¡Qué grandes es poder colaborar en la redención del mundo!

Adorador Nocturno, que no se pase tu próxima vigilia. ¡Acude presto a consolar al Corazón de tu Dios! Tu misión es redimir al mundo.



Año Familia Amoris Laetitia

19 de marzo 2021 - 26 de junio 2022

«El anuncio cristiano relativo a la familia es verdaderamente una buena noticia»

Al final del Ángelus dominical del 14 de marzo de 2021, el Papa Francisco recordó la apertura del Año de la Familia "Amoris Laetitia Familia":

Rezo para que

"cada familia sienta en su propia casa la presencia viva de la Sagrada Familia de Nazaret, que llene nuestras pequeñas comunidades domésticas de amor sincero y generoso, fuente de alegría incluso en las pruebas y dificultades".

Las personas interesadas en recibir "La Lámpara del Santuario" en edición impresa, deben rellenar el boletín de suscripción publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su nombre, diócesis y dirección de correo electrónico.

www.adoracion-nocturna.org